

COLOQUIO



«Año 3 « Número 11 « Cuenca, octubre / diciembre de 2001 «

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

- » **Imagen
Cultura e
Identidad.**
- » **La ciudad.**
y sus imaginarios
- » **Nuevas
formas de
estar juntos**
- » **Las víctimas
¿culpables?**

Año 3

Número 11

Cuenca, octubre / diciembre del 2001

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Janeth Molina Coronel

Oswaldo Encalada Vásquez

Dionisio Domínguez Izquierdo

Diego Jaramillo Paredes

EDITORIAL

C O M T E N I D O

Datos para la Historia

La "cité" cuencana 2

Tema Central

Imagen, cultura e identidad 4

Criterios

La literatura, ¿una pérdida de tiempo? 21**Fanatismo y violencia 23****Las víctimas ¿culpables? 25****El orientalismo 27****Los cinco pilares del Islam 29****Las energías renovables 30****El suelo, base de toda la vida 32**

Presencia estudiantil

Agenda 33

Libros 34

Espacio abierto

En el centenario de Lacan 36

Hace millón y medio de años —un instante en la expansión del universo— el homo erectus se lanzó a la persecución de otros mamíferos, lapso en el cual miles de especies han rendido tributo a la voracidad de aquel advenedizo. En los quinientos años recientes han desaparecido más de trescientas especies de vertebrados, por la acción depredadora del ser humano. Se asegura que en 1914 murió la última paloma migratoria, la especie más abundante que alguna vez sobrevoló el planeta. Hoy, cerca de treinta mil especies de todo tipo se extinguen anualmente por la cacería y la destrucción del hábitat.

El poder devastador del ser humano crece con el avance tecnológico. No satisfecho con haber aniquilado plantas y animales, emprende en el exterminio minucioso de sus congéneres. La idea de progreso, prendida como un tizón en las circunvoluciones cerebrales, lo ha enardecido al punto de convertirlo en la única especie capaz de autoeliminarse: como en tiempos de la caverna, la supervivencia de unos ha vuelto a depender de la muerte de los otros.

Sin embargo, un designio superior aplaza la autoliquidación de los seis mil millones de herederos del primitivo cazador sobre la endeble superficie de la Tierra. Ese poder dimana de la experiencia almacenada en

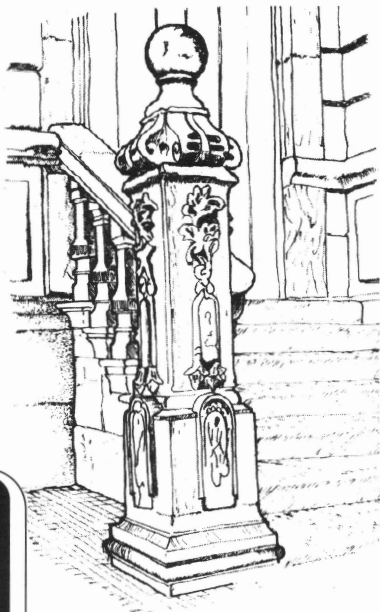
la memoria de la humanidad, que ha conformado una nueva capa atmosférica a la cual hemos dado el nombre de cultura: aire nuevo que insufla los espíritus; aire siempre renovado que alimenta las ilusiones del individuo y de la sociedad.

La cultura es el rasgo de nuestra identidad; por ella sobreviven los pueblos relegados al limbo del tercer mundo. A la postre, la supervivencia no dependerá del grado de pasajera integración al orden global sustentado en la prepotencia y el temor, sino del grado de fidelidad con que miremos por nuestro ojo y por el de nuestros padres la imagen del mundo y de la vida.

Guiados por estas certidumbres, hemos apelado a los profesionales que cursan el Posgrado de Cultura en la Universidad del Azuay, para tratar el tema central "Imagen: cultura e identidad". Con ellos indagamos el origen de los imaginarios colectivos, averiguamos por los rasgos conformadores del ser comunitario y por las posibilidades de prevalecer en virtud de nuestra propia manera de afrontar el porvenir.

En otra dimensión, se aborda también el vasto horizonte de la cultura cuando se analiza por parte de nuestros catedráticos el significado de los acontecimientos del 11 de septiembre y sus trágicas consecuencias no solo para el pueblo afgano sino para toda la especie humana que ya alcanza a divisar, más allá del vacío tenebroso de las Torres Gemelas, el peligro de otra forma de terror.

El registro de actividades académicas, la presencia esperanzadora de nuestros alumnos y el homenaje al filósofo francés Jacques Lacan en el centenario de su nacimiento, cierran estas páginas aún dolidas por el sufrimiento universal.



La "cité" cuencana

El **clasicismo francés** en la arquitectura



Maria Isabel
Calle Medina

"A pesar de su cercanía en el tiempo, la arquitectura del siglo XIX en el Ecuador es prácticamente desconocida. Mucho más se conoce sobre los casi trescientos años de dominio colonial que sobre los cien primeros años de vida independiente". (Alexandra Kennedy). Es esta verdad la que ha incentivado a tratar de hilar muchos desfases en la historia arquitectónica de Cuenca, que ahora más que nunca necesita iniciar un verdadero proceso de conocimiento y concientización de nuestra "eclectica" pero propia identidad cultural.

La mayor parte de la arquitectura de Cuenca producida a comienzos del siglo XIX correspondía a la realidad social de una clase agraria que vivía y trabajaba todavía en el campo. La ciudad era en gran medida el lugar de comercialización de las cosechas de todo el año, razón por la cual las casas no tenían comodidades, pues eran prácticamente galpones de almacenamiento de las cosechas, patios para las mulas (mulares) y portales en los que dormían los indios.

Pero esta sencilla tipología arquitectónica se empieza a transformar desde mediados de ese siglo, a raíz del auge económico de las clases agro-exportadoras, las cuales necesitaron readecuar paulatinamente sus casas de la ciudad; las viviendas se hacen de dos pisos. En el primer piso todavía se almacenaba la cosecha o la manufactura, y en el segundo piso es donde se empieza a desarrollar la vida social de las familias cuencanas. A partir de este hecho, los salones y las habitaciones principales se empiezan a ubicar en las segundas plantas de las viviendas.

Para tratar de entender objetivamente cómo se dio el proceso de transferencia y adaptación de la arquitectura francesa al contexto de Cuenca, tenemos que volver a la idea primaria de que la arquitectura es indiscutiblemente un hecho cultural, y como en varios aspectos de la cultura general, "en la arquitectura los procesos de transferencia se transforman en procesos de adaptación, al introducirse las formas de la arquitectura europea para generar resultados locales en los que los cánones pierden su impecable proporción, dando paso a expresiones lúdicas que convierten a la arquitectura "seria" en arquitectura vernacular revestida de dignidad. La primera arquitectura local influenciada de esta manera se convierte a su vez en un nuevo modelo que se irradia hacia la periferia física y social de Cuenca. La pilastra, la cornisa y el capitel son ahora piezas de un juego de composiciones manejadas con

absoluta libertad y con una fuerte dosis de ingenuidad" (Suárez, Cecilia).

Es aquí donde empieza la irremediable y contagiante metamorfosis del centro de la ciudad, donde las viejas casas en adobe de una planta, son demolidas dando la posta a edificios de dos y tres plantas "con fachadas calcadas de las construcciones parisinas y en cuyo interior se adecuaron espacios para salones adornados con lámparas y espejos de cristal de roca, cielos rasos cubiertos con láminas de latón importado y paredes revestidas con papel tapiz europeo. (...) La influencia francesa en nuestra arquitectura no solo introdujo diseños sino que propició importantes variantes, propuestas por nuestros artesanos que se nutrieron de ese lenguaje arquitectónico. Con mucho fundamento, se ha dicho que esta fue la época que nuestra arquitectura se adornó de frisos y ornamentaciones y le crecieron áticos y mansardas.

Esto produjo consecuentemente una nueva lógica en toda la producción artesanal de la ciudad, puesto que a más de empezar a emplear "novedosos materiales importados" en la construcción, la producción de ladrillería empieza a ganar protagonismo especial, los gruesos muros de adobe son sustituidos paulatinamente por mampostería de ladrillo, se empiezan a fabricar dovelas para formar las columnas, tejuelos para construir las terrazas, grandes ladrillos para cornisas e impostas, capiteles dóricos y corintios para las columnas, florones y pináculos

los de este material e incluso como balaustres de las formas más diversas cuya finalidad era la de ocultar las tradicionales cubiertas de teja.

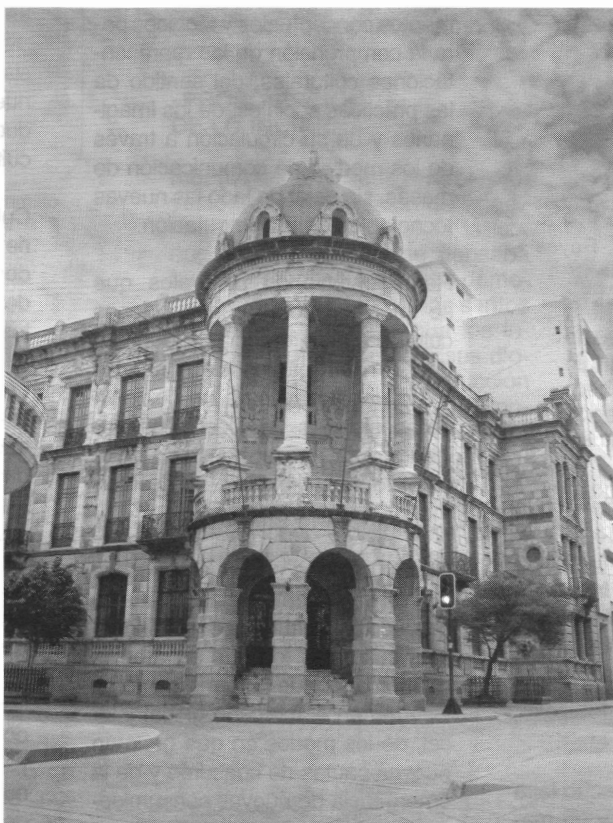
Se llega a producir además diseños específicos en ladrillo que nacerían primeramente a partir de imitar formas de arquitectura europea, pero que a través de la interpretación propia de nuestra cultura artesanal, se llegaría a unos resultados de diseño muy "locales" (pero obviamente muy influenciados) que luego serían utilizados como detalles estándar en la composición de muchísimas fachadas en la arquitectura de la ciudad.

Los albañiles y artesanos de Cuenca debieron aprender no solamente a interpretar planos y dibujos de arquitectura, sino al mismo tiempo utilizar toda su imaginación y talento para realizar - en muchos casos- la composición íntegra de fachadas basándose únicamente en fotografías y postales que los viajeros traían de modelo para construir sus "pequeños palacetes", como una forma de mostrar abiertamente su "status" en la sociedad de la época.

La nueva arquitectura requería la utilización de nuevos materiales, muchos de los cuales no existían en el país, pero la necesidad es la madre del ingenio, y es así como los artesanos y los constructores encuentran sus medios para entrar en la boga estilística de la época. El mismo barro con el que se fabricaban los adobes para las modestas casas coloniales, es utilizado en moldes de listones y rosetas, quemado para transformarse en ladrillo y pintado cual fino mármol para embellecer las claves de las ventanas de medio

punto o los balaustres que remataban las fachadas de las casas.

Algunas cubiertas abandonan la sencillez y el calor de la teja de barro, y utilizan materiales como el zinc, que debía ser obtenido desarmando las cajas de embalaje de los barcos provenientes de Europa, y que luego de estañar las láminas para rellenar sus agujeros, podían ser usadas para confeccionar las mansardas y cúpulas que ennoblecían los edifi-



cios de la ciudad. Las ventanas dejan de ser de sólida madera y adquieren liviandad y nuevas proporciones, para poder recibir entre sus marcos los vidrios que venían de Bélgica, en pequeñas cajas de 40x40cm.

Es necesario mencionar al arquitecto quiteño Luis Felipe Donoso Barba, quien planifica los ejemplos más importantes de arquitectura civil de este tipo, como

son: el colegio "Benigno Malo", el antiguo Banco del Azuay y la fachada de la Clínica Vega. Luis Donoso había estudiado arquitectura en Bélgica bajo la influencia de la "École", evidenciándose claramente la influencia del neoclásico francés en todos sus diseños.

Al empezar en la ciudad un proceso de innovación arquitectónica a través del surgimiento de la arquitectura neoclásica de obra nueva, paulatinamente se produce una

fiebre contagiante por modernizar los "viejos rostros" de las viviendas de la ciudad. Este hecho demuestra a su vez, que la influencia francesa en la arquitectura de Cuenca, si bien empezó siendo un lujo exclusivo que identificaba a la sociedad de élite, fue alcanzada por otro camino, a través del ingenio artesanal y popular.

Los terremotos acontecidos a finales del siglo XIX "ayudaron" paradójicamente a acelerar este fenómeno; ya que muchas casas se cayeron, otras se cuartearon y la mayoría resultaron afectadas, iniciándose un proceso inmediato de restitución, donde la modesta fachada colonial de mampostería de adobe, sería sustituida por una nueva, pero ya evidentemente influenciada por la "moda francesa" de la época.

Se afirma entonces que la arquitectura cuencana de esta época, si bien es cierto nace de la interpretación del neoclasicismo francés, es ejecutada por nuestros artesanos, que aportaron a sus composiciones diseños ornamentales propios y la tecnología constructiva de la zona, lo que ayudó posteriormente a que los edificios guarden entre sí muchas relaciones y rasgos claramente identificables.«

Imagen cultura IdEntidad



**C a r l o s
Rojas Reyes**
Director de la
Maestría en
Estudios de la Cultura

Presentación

La historia de nuestro país en la última década, nos muestra que la cultura —entendida esta en sentido amplio— ha penetrado en todos los ámbitos de la vida de la sociedad, desde la política hasta los movimientos sociales, pasando por el estallido de localismos y particularismos de diversa clase.

A estos cambios les ha hecho falta una comprensión teórica y un manejo de instrumentos acorde con las necesidades de la interrelación entre desarrollo y cultura, y con la dinámica social, que ha exigido nuevos paradigmas para su comprensión, sin haberlos encontrado. Viejos discursos siguen estructurando tanto las prácticas sociales como las políticas, y desde el campo de la cultura se ha notado la carencia de propuestas.

La Maestría en Estudios de la Cultura trata de proporcionar los instru-

mentos conceptuales y técnicos para la comprensión de las representaciones culturales, del sentido de las prácticas sociales, de los imaginarios y de su circulación a través de los medios de comunicación de masas, sin dejar de lado las nuevas tecnologías de la computación.

Representaciones culturales que se conciben como construcciones culturales de diferencias e identidades, a nivel macrosocial, grupal e individual, a través de un conjunto de oposiciones, tales como naturaleza-cultura, mujer-hombre, indio-mestizo, negro-blanco, sano-enfermo.

Construcciones culturales que exigen un tratamiento de las formas de producción cultural, de las industrias culturales, de sus estrategias de mercadeo, de la forma como se insertan en el mercado global y local, de los modos en que generan nuevas pautas de consumo y de la emergencia de nuevos consumidores de cultura, en donde predominan los fenómenos de sincretismo, que fusionan tendencias heterogéneas y disímiles, rompiendo las tendencias uniformizadoras de la globalización.

Por esto, ha sido una tarea urgente analizar los efectos de la globalización sobre los procesos culturales: cómo las formas culturales son destruidas, impuestas, apropiadas, mezcladas, inventadas y reinventadas creativamente, en todos los niveles: local, nacional, regional y

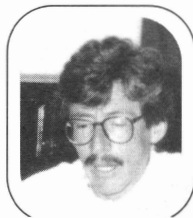
transnacional. Estudiar concretamente la influencia directa de la crisis económica, social y política de nuestras sociedades sobre la producción y consumo de los bienes culturales.

Culturas que muestran, por esta serie de componentes, sus profundas desigualdades: étnicas, de género, de edad, de acceso a conocimientos y bienes culturales, que no solo se ubican en el plano global o académico, sino que penetran la vida cotidiana, la formas de trabajar y descansar, de constituir la identidad, de consumir, de apropiarse de los medios de comunicación de masas, de desarrollar una y otra vez manifestaciones de cultura popular, en medio de la avalancha de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Todos estos elementos mencionados, se han ido concretando en proyectos culturales que se inserten en nuestra realidad local y regional, generando propuestas y alternativas viables, que tiendan al mejoramiento del nivel y calidad de vida de los habitantes de nuestra zona.

Los extractos de los trabajos que se presentan a continuación, quieren ser una muestra de las diversas inquietudes y orientaciones señaladas más arriba, sobre todo enfocadas a analizar los procesos culturales específicos locales y regionales así como los estudios comparativos. «

La colonización del imaginario indígena



Diego Jaramillo Paredes

Alumno del Postgrado

Nuestro interés se centra en pensar cómo se constituyó un imaginario colonial como parte de la colonización en América; en términos más precisos, cómo se constituyó un discurso para la colonización del imaginario indígena y cómo actuaron, en este proceso, los mecanismos de control. Indagar cuales fueron algunos de los procedimientos de sumisión del discurso, sobre la base de "que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio esquivar su pesada y temible materialidad" (Foucault).

El proyecto colonizador de la iglesia en América ocurre en un momento de enorme polémica ideológica en Europa sobre la legitimidad y uso de las imágenes, generada por la Reforma Protestante. "La imagen es la escritura de los iletrados" había señalado ya el Papa Gregorio el Grande a finales del Siglo VI y el Concilio de Trento (1563) retomó la antigua teología del icono, quedando, así, defi-

nida la imagen para la iglesia como un medio de conocimiento, de enseñanza de la religión y sus misterios y coadyuvando a sentar las bases de la cultura simbólica barroca.

»PROSCRIPCIÓN DE LO INDÍGENA

Indudablemente que en el proyecto de cristianización del imaginario indígena, se excluía la iconografía india, pues se pensaba que la representación de demonios y animales, junto a los santos cristianos, significaba que los indios seguían adorando a sus dioses "como antes". La reducción de los cultos indígenas a lo demoníaco, por parte de los evangelizadores, tenía una condena moral y un rechazo estético. "Los dioses locales no podían ser sino feos. El icono indígena de modo infalible era rebajado a la categoría de ídolo proscrito y repulsivo".



(Gruzinsky). Así se establece, en el control del discurso colonial, un primer procedimiento de exclusión a través de lo prohibido. "tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla: he ahí el juego de tres tipos de prohibición que se cruzan, se refuerzan o se compensan, formando una compleja malla que no cesa de modificarse" (Foucault).

Se evidencia, de esta manera, que "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (Foucault).

Con seguridad, la figura sobresaliente en América, aquella que simboliza el combate a los ídolos y a los herejes iconoclastas, a través del culto a las imágenes cristianas es Santa Rosa de Lima. Para ella los ídolos no eran menos perniciosos que los iconoclastas protestantes, de allí su defensa heroica, tantas veces retratada, por el divino sacramento frente a la llegada de las armadas de calvinistas holandeses a Callao (1615).

Por esto que no sorprenda que en la iconografía virreinal peruana, ella sea retratada junto a Felipe IV, como la defensora ortodoxa de la eucaristía que era combatida en España por protestantes, moros, judíos y alumbados. Para la Casa de Austria en España, la defensa de Rosa de Lima de la eucaristía, adquirió entonces profundos matices políticos, ya que "la eucaristía representaba el sentido sacral, la santidad perpetua y universal de su dinastía. Esta defensa, significaba, así, la lealtad crio-

lla frente a la Corona Española y a las órdenes religiosas establecidas en América. Rosa se convertiría de esta manera en el nuevo símbolo político-religioso de la Casa de Austria en América. Ahora sería su imagen la que serviría para continuar y consolidar el proceso colonizador (En el primer tercio del siglo XVII, la iconografía de Santa Rosa estará en pleno proceso de consolidación).

» PEDAGOGÍA DEL MILAGRO

De otra parte, se requería que los indios pudieran no solo descifrar las imágenes cristianas europeas, sino que fueran para ellos portadoras de la divinidad, lo que exigía que los indios tengan la experiencia subjetiva de lo sagrado cristiano, para lo cual tuvo un papel fundamental el milagro, que fue parte de una pedagogía de la evangelización y de lo sobrenatural. He aquí, también, la oposición entre lo verdadero y lo falso, como lo manifiesta Foucault, se presenta como un nuevo sistema de control del discurso (histórico, modificable, institucionalmente coactivo) expresado en voluntad de verdad.

Proliferan las apariciones, curaciones, visiones, etc, que conducen a la "indianización de lo sobrenatural cristiano". En este contexto cobra sentido, por ejemplo, la importancia de la aparición de la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego. Hasta tal punto es importante el rol del milagro que, entre los indios de México y sus alrededores, a finales del siglo XVI "existía una receptividad para el milagro que ya no era sólo una disposición individual sino claramente una cuestión colectiva".

Foucault plantea otro mecanismo de control del discurso, que no es precisamente una prohibición, sino un principio de separación y rechazo: la oposición entre razón y locura. El discurso del loco, dice este autor, desde la más temprana Edad Media, no puede circular como el discurso de los otros, su palabra es nula y sin valor, pero también, a veces, se le confiere extraños poderes como el de develar una verdad oculta o predecir el futuro. Precisamente por esto, como lo dice Gru-

zinsky, donde hay que captar la manera en que la iglesia intentó la conquista y colonización del imaginario indígena, es en el campo de la interiorización individual, en el campo de la experiencia subjetiva, como, por ejemplo, el caso de los jesuitas que establecieron la estrategia de brindar a las perturbaciones temporales de algunos indios "una estructuración de sus demonios en forma de una serie de síntomas restitucionales tomados del cristianismo (Gruzinsky. p.197), permitiendo hacer de las creencias cristianas en el más allá una experiencia subjetiva que puede ser comunicada y compartida, constituyendo un medio privilegiado de aculturación ya

que introduce, no solo, en el imaginario indígena de las imágenes, de las conductas, sino también de las obsesiones, una estructuración de las emociones y de las angustias. (Gruzinsky).

» DEPENDENCIA DOCTRINAL

Existe, siguiendo a Foucault, otro tipo de procedimientos que permiten el control del discurso; éstos no se orientan a dominar los poderes que conlleva, ni de conjurar los azares de su aparición, sino a determinar las condiciones de su utilización. Dentro de estos está la doctrina. La dependencia doctrinal, a diferencia de la disciplina científica, (cuyo control discursivo versa sólo sobre la forma o el contenido del enunciado, no sobre el sujeto que habla) denuncia al mismo tiempo el enunciado y el sujeto que habla, y el uno a través del otro.

La doctrina vincula los individuos a ciertos tipos de enunciación y consecuentemente les prohíbe cualquier otro; pero también se sirve de ciertos tipos de enunciación para relacionar a los individuos entre ellos, diferenciándoles de los restantes. Así se explica el papel fundamental y decisivo que tuvo el adoctrinamiento cristiano a los indios en el proceso colonizador en América.

Hemos tratado de exponer aquí, como una primera aproximación al tema, algunos de los mecanismos del control de los discursos que sustentaron la colonización del imaginario indígena en América.

La otra cara de la medalla, aunque no simétrica a la expuesta aquí, es la de los espacios discursivos de resistencia o rompimiento de la influencia de la iglesia y que ofrecen la manera, ilusoria o no, de eludir las desigualdades que produce la dominación española sobre los indígenas, esclavos y en general sobre la población subordinada; me refiero, siguiendo a Gruzinsky, a las magias coloniales; pero, este tema del poder del discurso y dentro de él, el poder de la imagen, en la conformación de una nueva sociedad, la mestiza americana demanda otras reflexiones. «



Indios vestidos de Penitentes en Semana Santa.

La ciudad y sus imaginarios



Janet C.
Molina

Alumna del
Postgrado

A lo largo de su historia, la ciudad ha recibido varios calificativos: asociado a la existencia de más de 50 clérigos en una ciudad de 500 habitantes, en 1650, la llaman "Cuenca de los Clérigos". A fines del Siglo XIX y comienzos del XX, se la denomina "Atenas del Ecuador", "por nuestro amor a lo bello". Por su arquitectura religiosa y por promoción turística, se hace referencia a "Cuenca, ciudad colonial"; los poetas la llamarán de diversa manera, pero especialmente "ciudad cargada de alma". Por último, luego del proceso de la Declaratoria de la UNESCO, en 1999, se fija en el imaginario de sus habitantes el calificativo de "Cuenca, patrimonio cultural de la Humanidad".

En general, los calificativos asignados destacan, en un sentido positivo, valores relacionados con su patrimonio natural y construido; contribuyen a crear un imaginario local sobre la ciu-

dad, entendido el imaginario como: "la coincidencia de la imagen con la imaginación" (Edgar Morin)

Los imaginarios sobre la ciudad son construidos socialmente, son productos de la cultura. Sus usos sociales gravitan sobre la vida cotidiana personal e institucional de la ciudad; contribuyen a generar cierta identidad entre sus habitantes y refuerzan su autoestima.

» LA ATENAS DEL ECUADOR

Muy utilizado en el siglo anterior, y derivado de sus prácticas culturales es el calificativo de "Atenas del Ecuador", en un contexto en que se registra una significativa metamorfosis de la ciudad. Se produce la modernización urbana: en 1914 la ciudad se dota de alumbrado eléctrico, circulan vehículos motorizados, los viajes al exterior producen cambios en los modos de vida y gustos de la gente. El espectro aristocrático y político de la época busca identificarse con nuevos cánones, muy particularmente con los códigos culturales franceses, lo que se nota especialmente en el campo arquitectónico, mientras que en el plano de la literatura se continúa viviendo un romanticismo tardío y se avizoran algunas pinceladas modernistas. Persiste una fuerte influencia de la tradición religiosa y conservadora y una rígida estratificación de las clases sociales.

Es en este contexto donde la poesía se convierte, dentro del campo de producción artística,

en la actividad cultural preferida por el numeroso grupo de intelectuales conservadores cuencanos. Se destaca el pensamiento de Remigio Crespo Toral, (1860-1939) como el dominante de la intelectualidad cuencana. Sus concepciones y prácticas estéticas se corresponden con la de la clase terrateniente-aristócrata, para la cual la cultura concebida como literatura desde los cánones clásicos es la tarea de más alto prestigio, sin que al interior del campo literario existan oposiciones respecto de las ideas estéticas o diferentes concepciones sobre la vida social. Se manifiesta más bien una gran cohesión interna.

Prevalece un concepto naturalista de cultura según el cual es imposible un encuentro entre "naturalezas diferentes", los indios y los blancos.

Bajo este lente occidental, racista y aristocrático con que se mira la realidad, las prácticas culturales de la ciudad se repliegan y se cierran frente a las influencias externas, centran su interés en lo poético, en una poesía de exaltación romántica de la naturaleza y una suerte de sublimización de lo aborigen. Igual sucede en las artes plásticas, en las que la negación del indio, de lo popular, se expresa; pero esta vez se lo hace por exclusión, por vacío de representación.

La hegemonía del canon literario, en el campo de las artes, se acentuará a partir de la institucionalización de La Fiesta de la Lira, iniciada en mayo de 1919.

Este es un espacio ritual para consagración de los escritores; asisten los más renombrados poetas de ese entonces y el público pertenece a la aristocracia cuencana.

En este espacio se trataba de recrear en las prácticas culturales locales las "olimpiadas griegas", en las que se premiaba a los vencedores con una corona de olivo y una ánfora de vino. Aquí, los festivales artísticos literarios se desarrollaban en un marco campestre, con la presencia de los intelectuales de la época, de jovencitas disfrazadas de musas y la coronación del poeta triunfador, "*sob árboles et al amor de agua fabladora, e lumbrera de sol*".

(Crespo Ordoñez, Roberto; "La primera fiesta de la lira", 1919)

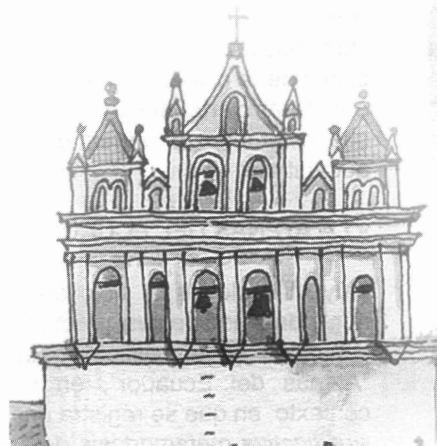
En estas prácticas culturales se trataba de homologar a Cuenca con Atenas, la ciudad luz, que alcanzó su plenitud de Estado-ciudad como estructura política, basada en la relación aristocracia-esclavitud, y logró su hegemonía espiritual y cultural en el siglo V con el clasicismo, época en la que el reconocimiento de la ciudad y su hegemonía cultural fue también exaltada por sus poetas. Igual situación se dará en la ciudad de Cuenca, como lo señala Remigio Romero y Cordero:

"Dicen que somos demasiado sensibles para los encantos de la belleza. Pero no lo fueron en el mismo grado eminente los helenos?... Cuando a Cuenca le llamaron Atenas, estuvo bien que así le llamaran, por esta razón: por nuestro amor a lo bello"

El calificativo de Cuenca como Atenas del Ecuador surge entonces de todo un contexto histórico, de un ambiente instalado en la ciudad. Su espacio de realización supone las condiciones sociales de posibilidad ano-

tadas.

Pero como lo advierte Bourdieu, el campo cultural es también un campo de luchas por la construcción de sentidos. De ahí que estas prácticas y concepciones culturales, si bien homogeneizan a un sector intelectual y logran hegemonía en el panorama intelectual de las tres primeras décadas del siglo XX, también generan a sus cuestionadores: G.H. Mata, primero, el Grupo "La Escoba", después, las criticarán.



Este cuestionamiento no es fruto del azar, sino de la serie de cambios que empieza a experimentar la ciudad y su apertura al mundo exterior en diversos campos, vías, transporte, contactos culturales, debilitamiento de la dicotomía política y su apertura a nuevas propuestas, el surgimiento de una clase media, etc.

El mito de la ciudad Atenas, empieza a ser desestructurado, desconstruido irónicamente por una nueva intelectualidad que no se reconoce en esas prácticas y que responde al surgimiento de nuevas condiciones históricas, sociales, políticas, artísticas e institucionales.

» DE ATENAS A PATRIMONIO CULTURAL

La preocupación sobre el imagi-

nario construido en torno a lo cultural cobra nueva atención a partir de la Declaratoria de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad en la que se valoró la traza urbanística colonial (materialización textual de las disposiciones fundacionales) que persiste hasta nuestros días. Un ambiente de nostalgia por ese pasado imaginado e imaginario parece que vuelve a colarse en el alma de algunos intelectuales cuencanos de principios del siglo XXI, para quienes, ante cualquier duda sobre Cuenca como ciudad cultural, "tenemos la obligación de cumplir el mito".

Cumplirlo o no, parece no ser el dilema actual. Lo que sí debería importarnos, en épocas de globalización, es dilucidar cómo se está estructurando el capital simbólico local, cómo se están recreando los imaginarios en las prácticas culturales, cómo a partir de la migración se están construyendo-deconstruyendo las identidades.

Los cambios culturales se derivan de las modificaciones profundas producidas por la modernidad tardía en que vivimos, en que las fronteras de los estados-nación son cada vez más difusas, las temporalidades culturales diversas, y las certezas sobre lo propio y ajeno en el nivel cultural se han vuelto borrosas. Modernidad en la que según Vattimo, se ha pasado del "logocentrismo al iconocentrismo", del papel impreso, a las imágenes de los medios electrónicos, de las prácticas artísticas como creadoras de sentidos, a las prácticas artísticas para consumo de masas, de la obra de arte de interpretación problemática y difícil que implicaba unas estrategias de lectura adecuadas, un lector ideal, al receptor de obras de fácil digestión y efímero consumo.

En el campo artístico cuencano, sin lugar a dudas, la pintura ha logrado su hegemonía vinculada a la Bienal, y a su relación con las industrias culturales, creando sus propios mercados. La literatura empieza a cobrar nuevo impulso, superando paulatinamente un cierto estancamiento.

» MUNDIALIZACION Y PATRIMONIO

¿Cuál es el imaginario que se está construyendo en la ciudad en el contexto del capitalismo tardío y a partir de la declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad?

El problema generado a partir de la consecución de un nuevo título para la ciudad (Capital Cultural de América) puede ser un indicio de que, probablemente sin mucha conciencia de ello, se intenta convertir a Cuenca en un fetiche, en una bella mercancía que, para consumo masivo, se expone en las vitrinas del mercado internacional, esencialmente a través de imágenes.

Allí están re-presentados sus diversos espacios, muchos de ellos tienen que ver con la arquitectura religiosa o la arquitectura francesa que se instaló en la ciudad como gusto preferencial de una burguesía naciente, los tejados de las casas, sus bellezas naturales, sus cuatro ríos, sus artesanías, desde peculiares añoranzas en los discursos, desde diversas perspectivas de miradas de camarógrafos y fotógrafos.

El patrimonio cultural es concebido como una actualización del pasado en el presente, sin embargo en algunos espacios se evidencia una nostalgia por los tiempos idos, una suerte de regreso al pasado, sin resignificarlo.

Así mismo se dejan de lado aspectos fundamentales del patrimonio vivo, la religiosidad, las costumbres y tradiciones locales, la organización popular, el vestido, la comida, la fiesta y los



rituales, etc., que forman parte de nuestro patrimonio cultural integral.

Los usos de la ciudad patrimonio pueden ser múltiples. La ausencia de políticas culturales coherentes puede generar prácticas culturales distorsionadoras ligadas básicamente a procesos mercantiles, profundas modificaciones en los significados, que vía mercado global convierten al patrimonio cultural en un

gran "simulacro": artesanías copiadas de otros territorios culturales, turismo cultural que contrata actores para que sean los "curanderos o shamanes", turismo ecológico depredatorio, etc

Efectivamente, en épocas de mundialización, la ciudad exhibida como un capital natural y cultural que debe ser explotado, presenta ciertas ventajas comparativas en términos de acumulación de diversos capitales, en el sentido de Bourdieu: por ejemplo, puede presentar posibilidades de acumulación económica especialmente de los grupos ligados al turismo o mejores posibilidades de promoción y venta de los productos en el mercado internacional por parte de los exportadores, puede también presentar posibilidades de formas de acumulación de poder, asociadas al campo político, etc.

Por ello, desde la necesidad de resignificar la ciudad, debemos entender sus procesos de construcción simbólica actuales, generar espacios para la autocrítica frente a su fetichización, definir colectivamente políticas culturales diferentes, proponer procesos que vinculen desarrollo alternativo y cultura local desde la totalidad social, propiciar la identidad en el patrimonio como una forma de construir una perspectiva de comunidad. Solo de esta manera, en épocas de globalización y consumo, evitaremos convertir lo patrimonial en una simple etiqueta para vender una ciudad que se puede quedar "sin alma". «

La otra ciudad

Nuevas formas de estar juntos



S u s a n a
K l i n k i c h t
Alumna del
Postgrado

El fenómeno social y humano por el que atravesamos hoy en Cuenca, debido a los efectos de la emigración, hace emerger en medio de una aparente perennidad y continuidad otra ciudad de una cualidad diferente. Desde lo que Walter Benjamin llamaría otro sensorium, trataremos de rastrear las imágenes de estas nuevas formas de convivencia y de conflicto.

Para ello nos concentraremos en la generación que hoy tiene entre 13 y 20 años, compuesta por hijos o familiares cercanos de emigrantes y que, por primera vez, emerge en forma de grupos de jóvenes, que se reúnen en sectores determinados de la ciudad y se distinguen por particularidades en su modo de vestir, su forma de actuar, de desplazarse y de juntarse. Estos grupos de jóvenes invaden espacios que antes no eran para ellos, utili-

zan otros que son creados de manera expresa para ellos y obligan a la ciudad, de alguna manera, a adecuarse.

» CONFLICTO DE CLASES

Hemos profundizado mediante una corta investigación de campo estas observaciones, que antes las habíamos hecho solo de refilón, como, al parecer, prefieren hacerlo la mayoría de los habitantes de esta ciudad. Estas experiencias nos permiten deducir que efectivamente se trata de "un conflicto de clases", no en el sentido marxista, sino en cuanto a estratificación social en un estado todavía rudimentario, pero con una gran potencialidad transformadora.

La transformación social se da casi exclusivamente por el dinero enviado por los familiares de estos jóvenes, que provoca nuevos esquemas de consumo. De una manera incipiente todavía, esta generación se proyecta como el inicio de una democratización acelerada de la ciudad, que aquí solamente puede ser esbozada como "nuevas formas de estar juntos". Adoptamos para eso la definición de Martín-Barbero, cuando dice que estos esquemas son "nuevos en la medida en que, hasta no hace muchos años, el mapa cultural de nuestros países era el de miles de comunidades cultural-

mente homogéneas, fuertemente homogéneas, pero aisladas, dispersas, casi incomunicadas entre sí y muy débilmente vinculadas a la nación. Hoy el mapa es otro. La mayoría de América Latina vive un desplazamiento del peso poblacional del campo a la ciudad, que no es meramente cuantitativo, sino el indicio de la aparición de una trama cultural urbana heterogénea..."

En Cuenca no vivimos un desplazamiento definitivo tan masivo del campo a la ciudad, sino que las personas de los cantones y parroquias rurales de la provincia acuden a su capital solamente para trabajar, para tramitar ante la burocracia, vender sus productos y, cada vez más, para consumir. Por primera vez en la historia de la ciudad, los restaurantes de cierta categoría, los supermercados, las "boutiques" y las discotecas tienen como clientes a campesinos,



K a t y a
C a z a r
Alumna del
Postgrado



sobre todo jóvenes, que acuden para divertirse.

Según una encuesta realizada en el año de 1990 por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Universidad de Cuenca, en el Azuay existía ya en esa fecha un 33,8 por ciento de familias con miembros en el extranjero, de las cuales un 46,8 por ciento era de las cabeceras cantonales más pequeñas que Cuenca. Esa misma fuente indica que las remesas enviadas eran de 500 dólares mensuales en el 52,12 por ciento de emigrantes; el 36,7 enviaba entre 500 y 1000 dólares. El Banco Central publicó en mayo de 2000 una cifra aproximada de 1.200 millones de dólares en remesas que se recibieron en todo el país, la mayoría en Azuay. Estas cifras indican el poder adquisitivo de la población rural de la provincia.

»NUEVOS ESPACIOS Y CÓDIGOS

En un reportaje titulado "Sursal del Bronx en Cuenca", el periodista Rodrigo Matute descubre "una subcultura juvenil, que tiene sus propios espacios y códigos". Describe discotecas en varios lugares de esta ciudad, incluyendo el mismo centro histórico, en donde sólo los fines de semana por la tarde, jóvenes de áreas rurales acuden a bailar. Las salas de baile se llenan de muchachos cuya particularidad es que tienen a su padre, madre o familiares cercanos en Norteamérica, quienes les envían buenas sumas de dólares.

El reportero describe el vestuario de los muchachos: "Un pantalón con el tiro que le llega hasta debajo de las rodillas y con bastas que por poco se enredan en sus pies. Calza zapatos de marca, tiene un

corte de pelo tipo hongo, lleva un arete en la oreja izquierda, un tatuaje en la parte alta del brazo derecho y tiene un esparadrapo que le cubre parte de su nariz, a pesar de que obviamente no ha sido operado". Matute se refiere aquí al esparadrapo sobre el tabique convertido en símbolo de su potencial económico y de su nuevo culto por el cuerpo, que los muchachos varones llevan, aunque nunca se sometan a una cirugía plástica. Es más, este "microspor" no lo utilizan a diario en el colegio, sino sólo cuando salen a "fajchar".

Además habla de rituales destinados a evitar traspasos y concursos de baile que sirven para garantizar el retorno periódico de los clientes, cuyos dólares son el motivo de esta concesión del espacio. Denota también el temor de la sociedad tradicional a esta nueva "masa", por lo que trata de so-

meterles a medidas preventivas de disciplina y a lugares delimitados. Durante la semana y por las noches del fin de semana, estas discotecas vuelven a su público urbano habitual, pues los otros tienen que volver antes del oscurecer a sus pueblos y es más fácil escapar de casa por las tardes que por las noches. Vuelven a sus pueblos, donde no tienen nada que les permita vivir como jóvenes, retornan en la mayoría de los casos a la tutela de ancianas abuelas, todavía más distantes de ellos que sus padres ausentes.



Aunque no hemos podido establecer en el marco de este trabajo qué sienten estos jóvenes campesinos cuando vienen a la ciudad, hemos interceptado comentarios de habitantes tradicionales de Cuenca que demuestran malestar e inquietud por tener que compartir, por primera vez, sus espacios con ellos. El ejemplo más reciente es la apertura de una heladería con mobiliario importado desde Italia en un lugar privilegiado de la ciudad, que, contra toda expectativa de los "habituales" de sitios elegantes, fue copada por jóvenes en condiciones de gastar dólares sin aprensión.

» SENTIDO DEL CONVIVIR

Los prejuicios de los habitantes tradicionales de Cuenca frente a la juventud campesina son explicables, si se toma en cuenta que para este grupo humano es cierto, recién en el 2001, lo que Margaret Mead decía sobre la juventud norteamericana en 1955: "los jó-

venes no son hoy simplemente la esperanza del futuro, sino el punto de emergencia de una cultura a otra". Parece que Mead hablara de estos jóvenes azuayos, cuando hace 46 años afirmaba: "lo que hay de nuevo en la juventud de hoy y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón- eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber..."

Habría que investigar los efectos que esta primera brecha generacional ha provocado en la sociedad campesina. Es obvio que también aquí ocurre lo que dice Martín-Barbero, que los jóvenes, aunque comparten la misma casa, no habitan la misma ciudad de los adultos. La pregunta es si estos jóvenes están encontrando en sus lugares de origen, donde habitan en la vida cotidiana,

posibilidades de mediación con sus familiares, que en muchos casos pertenecen a generaciones muy anteriores. Hay que investigar también con mayor profundidad si están hallando formas de mediación entre su vida privada y la pública, a través de organizaciones juveniles, barriales o comunales, por ejemplo.

Consideramos que la juventud descendiente de emigrantes en Cuenca no cumple todavía esas "nuevas formas de estar juntos", en el sentido de recrear la ciudadanía y reconstituir la sociedad desde los colectivos barriales para la resolución pacífica de conflictos, pero sí "tejen nuevos lazos de pertenencia" y "rompen y reimaginan el sentido del convivir, deshaciendo y rehaciendo los rostros y las figuras de la identidad"



La crianza y la educación: Una mirada antropológica



Eliana
Bojorque P

Alumna del
Postgrado

En 1990 en Jomtien, Tailandia, se firmó la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción para satisfacer las necesidades de Aprendizaje Básico, o Educación Inicial, como nosotros la conocemos en Ecuador. Desde 1992, Ecuador reconoce la importancia de realizar estudios de crianza dada la diversidad cultural de nuestro país y los riesgos de aculturación.

Muchas veces hemos contemplado el desarrollo armonioso de niños criados en la espalda de sus madres, niños que además del contacto físico experimentan, si su madre es una narradora, todo un aprendizaje del mundo pintado por sus palabras, lo cual a la vez estructura su manera de pensar, implícita en la estructura del lenguaje; no así otros pequeños que rodeados de juguetes, sufren de la no presencia de sus madres, por

la falta de interacción afectiva y lenguaje.

En cuanto a la crianza de nuestros niños mucho se ha especulado, poco se ha investigado sobre los patrones puestos en práctica por los padres, que van desde un enfoque de una cosmovisión ancestral hasta el puro discurso médico sobre cómo criarlos, pertenecientes a una cultura occidental hegemónica, patrones que al querer reproducirse se enfrentan y producen contradicciones culturales en la modernidad.

Es interesante para nuestro estudio investigar cuáles pueden ser los valores erróneos que impiden el progreso de nuestros pueblos.

De seguro son parte de la cotidianidad o el 'habitus' del que respiramos todos y por tan cercanos no los vemos. Entre ellos, creemos que las actitu-

des negativas, así como las formas de pensamiento lineal son las más comunes.

En este intento de acercamiento a la Educación Inicial desde una mirada antropológica, nos parece fundamental introducir una mirada retrospectiva hacia el pueblo al que nos pertenecemos, a sus raíces históricas que han dado lugar a su actual actitud hacia la vida y la crianza de sus hijos, así como una mirada prospectiva hacia el ciudadano que queremos después de 30 años, muchos de ellos hijos nuestros.

»CRIANZA Y ACULTURACIÓN

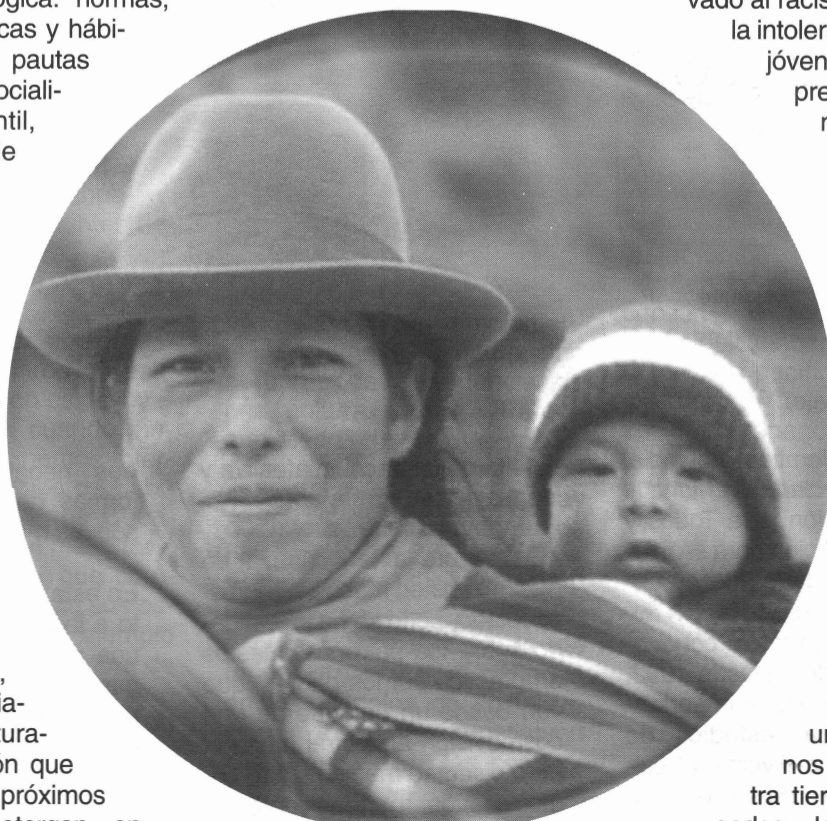
El concepto de crianza podría parecer fácil de definir, sin embargo en la bibliografía especializada se pueden encontrar múltiples definiciones. En general se refieren a las prácticas de intervención que usan los

adultos, para atender y favorecer el desarrollo de sus niños, sean propios o ajenos. En varios países de Latinoamérica, se usan indistintamente palabras y frases que denotan este primer momento educativo, que aparentemente no es sistemático, pero que encierra todo el acervo cultural de un pueblo, con peculiares mecanismos de transmisión. Así, encontramos conceptos vinculados a estas definiciones, que de alguna manera enmarcan su comprensión epistemológica: normas, patrones, prácticas y hábitos de crianza, pautas de desarrollo, socialización infantil, creencias de crianza, interacción intrafamiliar, etnoeducación, enculturación temprana, educación informal tradicional, y más.

La crianza comprendería "los procesos de cuidado y protección, afectividad, socialización, enculturación y educación que los adultos más próximos a los niños, les otorgan, en especial en los primeros años de su existencia" (Mory, Leighton).

La crianza es en sí una forma de educación, es la educación primera, aquella que se aprehende por los sentidos y los afectos, es el aprendizaje por imitación que gesta nuestros futuros aprendizajes, la actitud que nos predispone al futuro, es el contenedor de la palabra. En fin, criar es también educar, sin saberlo, también es repro-

ducir con casi toda exactitud, lo que hemos aprendido. Con la crianza no hay lecciones ni objetivos, es una fuente de contenidos que introyectamos por la fuerza del poder moral de sus significantes, es un aprendizaje por modelamiento, que lo podemos evidenciar en los juegos de animación, pensamiento animista, donde nos proyectamos o reproducimos, cuando intervenimos en la crianza de otros.



A pesar de que los procesos de crianza son propios de cada uno de los pueblos y culturas, pueden a su vez ser estudiados retomando sus elementos esenciales, para eliminar prácticas nocivas y potenciar aquellas que conllevan un mejor desarrollo.

El peligro que se cierne sobre nosotros y nuestros niños es el de la aculturación, el de la ne-

gación de nuestra identidad, raíces, costumbres, la vergüenza de donde venimos, y lo que hacemos y tenemos, el miedo, la desesperanza, la falta de fuerzas, que nos lleva a tratar de ser 'otros', asumir discursos que no nos pertenecen y que refuerzan nuestra posición como sujetos de dominación y consumo.

Este fenómeno es notorio en las clases sociales más altas, donde los estereotipos han llevado al racismo, la anorexia y la intolerancia en nuestros jóvenes. También está presente en las comunidades donde la migración es masiva. No nos detendremos a analizar este fenómeno tan común en nuestro país, con sus beneficios y perjuicios, sólo diremos que es el resultado del 'querer tener y poder' a donde nos lleva un sistema que nos arranca de nuestra tierra y nuestros legados; la migración es el resultado de no sentirse bien aquí. Nuestros niños, cuando jóvenes, quieren irse, sin saber ni el por qué, nos hemos convertido en un país que exporta sus retoños, su potencial social, su sabiduría, su sangre, en un país en el que si no intervenimos dando sentido a la acción efectiva de las nuevas generaciones, se desangra y pierde vitalidad.

La aculturación significa, cambiar una estructura por otras,

por los estereotipos, que no nos pertenecen. De esta aculturación, nos hablaba Simón Rodríguez, hace casi 300 años, cuando llamaba a la emancipación mental.

Tomar con seriedad esta visión de la importancia de "lo cultural" significa, adaptar los procesos educativos al medio, a su ambiente natural, a sus costumbres, dialectos y discursos. Promover el 'desarrollo' de ese medio, y no atropellar sus saberes, 'lo cultural' es la esencia del 'hábitat' y el 'habitus' como diría Bourdieu, que genera los contenidos de aprendizaje y supone el sustrato del desarrollo de potenciales culturales, biológicos e intelectuales que pretendemos cultivar.

»ESTEREOTIPOS MENTALES:

El mimetismo de los niños es espontáneo y efectivo sobre todo en los primeros años, pues pasados los cinco años, ya casi han asumido las posiciones adultas.

Por ello es importante iniciar la coeducación lo antes posible, antes de que los estereotipos

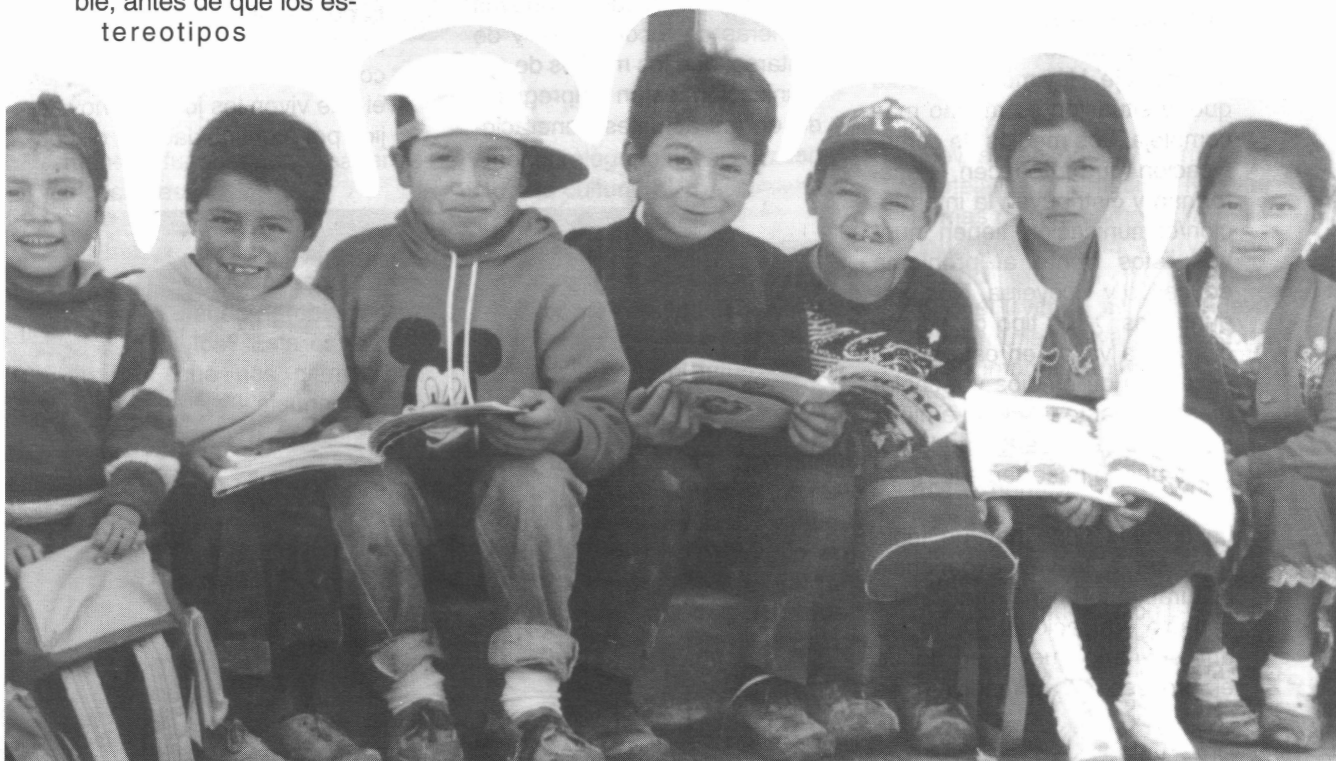
adultos negativos sean aprendidos.

Hablamos de estereotipos tales como el racismo, el estatus, el machismo, el negativismo, el sectarismo, el desprecio hacia seres menos favorecidos o el miedo y el resentimiento social.

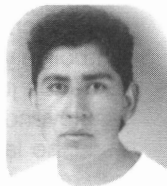
Estos hábitos conforman una segunda naturaleza que va constituyendo con otros elementos el 'imaginario social' que gracias al constreñimiento de lo simbólico se disimula detrás de la identidad imaginaria.

En realidad, si se puede educar y criar niños sensibles, si los educamos en comunidad, gracias a la coeducación, o educación con todos, con los 'otros niños'. Al criarlos no solo iniciaremos el desarrollo de una sociedad más equitativa y abierta sino también esta actitud se filtrará a las familias actuales, pues, la crianza es un proceso interactivo en el que las actitudes y lenguajes conforman la personalidad del niño.

Una coeducación que no quiebre el espejo del país en el que nos miramos y reconocemos, una coeducación que se geste en la imaginación y nidación afectiva del vientre materno, salga al mundo impulsada por la realización de los deseos y los afectos, se amante de los vínculos con los 'otros', dé sus primeros pasos de la mano de las metodologías alternativas y la estimulación de potencialidades, mire el mundo a través de los ojos de un pensamiento crítico y emancipador, simbolice y hable con el lenguaje de los juegos, las vivencias, las leyendas y los cuentos; escuche la voz de la Naturaleza, respire el oxígeno de su reconocimiento y proyección cultural, sienta el mundo con el tacto de las artes; una coeducación, que camine con los pies de la educación regular, sienta con el corazón de la educación especial y piense con las premisas de la educación inicial. «



cultura ((comunicación)) y educación



Blas
Garzón
Vera
Alumno
del
Postgrado

Hasta hace poco tiempo estaba convencido de que el problema de la calidad en la educación, se podría resolver introduciendo "nueva" tecnología en el sector escolar, que el solo contacto con los medios de comunicación más avanzados garantizarían el proceso enseñanza – aprendizaje. Hoy me doy cuenta que la situación es mucho más compleja. Los medios de comunicación que producen, transforman y distribuyen la información/comunicación tienen nuevos retos frente al problema educativo y viceversa. Nos preguntamos: ¿qué tipo de educación sería válido en este nuevo escenario de medios y tecnologías, que tanto fascinan a niños y jóvenes, más de lo que la escuela puede hacer en ellos?

La escuela tiene hoy un triple reto, ser a la vez experiencia cultural, entorno informacional y espacio educacional. Debe ser un escenario nuevo, en donde el proceso de aprendizaje no

pierda su encanto, recalcará Martín Barbero; y a la par, espacio de iniciación en los secretos del saber, del pensar, de la crítica, del análisis. Desde esta óptica, la relación educación / comunicación se desdobra en ambos sentidos: ¿qué significan y qué retos plantean a la educación los cambios en la comunicación?, ¿qué tipo de educación cabe en el escenario de los medios?" Más allá de la incorporación de nuevas y modernas tecnologías en el campo de la educación, la comunicación nos invita hoy a mirar los nuevos sensorium, que Walter Benjamin ya los percibió en su época; esos cambios de sensibilidades en los modos de percibir, de sentir y de relacionarse con el tiempo y el espacio, nuevas maneras de reconocerse y de juntarse, que los medios de comunicación están impregnando en las actuales generaciones.

Estas nuevas sensibilidades, producto del accionar de los medios de comunicación, se presenta para la escuela como un reto cultural. Cada día percibimos la fisura amplia entre la cultura desde la cual "enseñan" los maestros y la otra desde la que "aprenden" los alumnos. Por ello se requiere trasladar nuestra mirada desde los productores (medios) hacia el receptor (población educativa) y valorar a estos últimos como un sector dinámico en la transformación cultural, con las maneras de percibir, entender/enfrentar la arremetida de los modernos medios de comunicación, "que deja a los jóvenes inermes ante la atracción que ejercen las nuevas tecnologías e incapaces de apropiarse crítica y creadoramente de ellas" (Barbero, 1996)

El asunto está entonces, en no quedarnos en lamentaciones moralistas sobre la manipulación que los medios puedan ejercer en los educandos. Por el contrario, la escuela tiene que apropiarse del lenguaje audiovisual, leerlo críticamente y a partir de él comunicar la ciencia, el conocimiento. Preguntarnos continuamente por el mundo en el que viven los jóvenes hoy, tejido por "continuidades y discon-

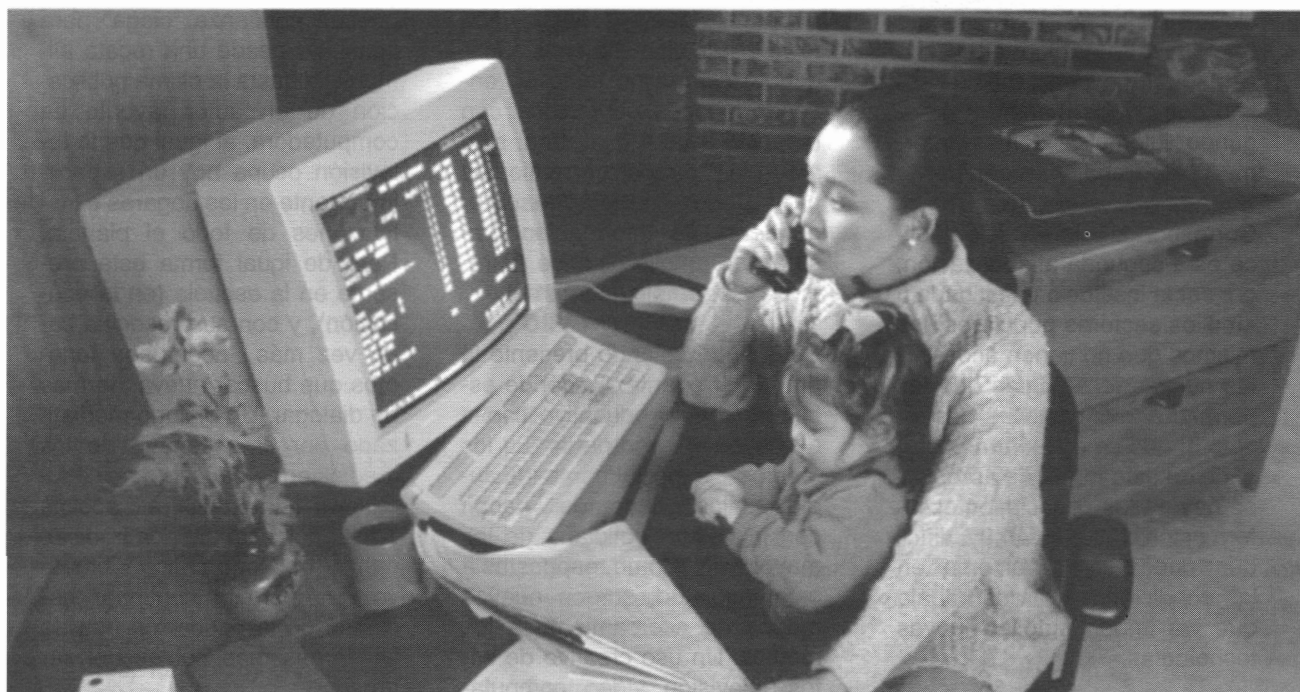


tinuidades, tiempos y destiempos, sometidos a un instantáneo e incesante flujo de imágenes e información". Este tiempo de hoy en el que los jóvenes educandos se convierten en los portadores de la imagen del mundo; son intermediarios entre el mundo y la imagen, lo que trasladando al lenguaje audiovisual podríamos encontrar representado en el montaje, en frag-

vierte en el ámbito privilegiado de la cultura en tres dimensiones: La educación creadora de cultura, la educación transmisora de cultura y la educación como un espacio de exclusión de la cultura. Si por un lado, por medio de la educación los hombres nos vamos apropiando de los bienes culturales; por otro, un gran sector no corre igual suerte quedando parcial o total-

calización de las identidades, hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas a las audiovisuales, reorganización de los saberes desde los que hoy se moviliza la información, el trabajo, la creatividad, los proyectos, investigaciones, etc."

La educación se mueve en este nuevo andamiaje comunicativo-cultural que va engendrando



mentos fugaces de imágenes incesantes.

¿Cómo puede ser hoy la educación un verdadero espacio social y cultural de apropiación de conocimientos? Esta es la interrogante que nos planteamos todos los que de alguna manera nos sentimos emparentados con el tema educativo. Siendo la educación un espacio de contradicciones (nuestros miedos, nuestras resistencias), como un espacio de posibilidades para inaugurar escenarios y dispositivos de diálogo entre generaciones y pueblos, ésta se con-

mente relegado del acercamiento a la cultura, al conocimiento.

Este espacio de contradicciones que Margaret Mead nos señala entre tres tipos de cultura: la posfigurativa (el pasado de los adultos, es el futuro de los hijos); la configurativa (el modelo de vida lo constituyen los contemporáneos); y la prefigurativa (los pares reemplazan a los padres instaurando una ruptura generacional), es el ámbito en que la escuela interactúa tomando en consideración que hay nuevos procesos de cambios "desterritorialización/relo-

nuevos sensorios y formas de manejar la información. Nuevas formas de acercarnos a la realidad, porque esta ha variado mucho, se habla cotidianamente que vivimos en una nueva era, en una nueva sociedad, la de la información y del consumo.

Por ello Jesús Martín Barbero nos exhortará: "los estudiantes hoy son receptores activos informales de educación que provienen en especial de los medios de comunicación". Lamentablemente la educación todavía no ha podido incorporar en

su sistema esta nueva forma de percibir y de estar en la realidad, continuando con un modelo autoritario, secuencial, anacrónico a su temporalidad. Es por ello hoy se habla de una "segunda alfabetización". No tenemos que enseñar únicamente a leer libros, tenemos que enseñar y aprender a leer el hipertexto, una nueva forma de escritura.

Hoy el concepto de analfabeto ha cambiado. De aquel que no sabía leer y escribir, a aquel sujeto que puede manejar un segundo idioma, sistemas informáticos y trabajar en equipo.

Corresponde a la escuela pública esta segunda alfabetización, por ser la institución destinada a amplios sectores populares, los mismos que no tienen acceso a las nuevas tecnologías que les permita adquirir nuevas destrezas. El que se encuentra desfasado de esta forma de apropiarse hoy de los conocimientos/información va a ser muy difícil que pueda desenvolverse en las condiciones de vida/trabajo que van imponiendo las nuevas tecnologías.

La relación educación-comunicación es crucial, y no permitirá únicamente un mejor desenvolvimiento en el área laboral (profesional), sino que la gente participe de las nuevas formas de ciudadanía. Si decimos que a través de los medios de comunicación pasa la información, entendida esta como política y como poder, entonces habrá que enseñar a la gente a hacer uso de esos medios. En este contexto, Martín Barbero plantea como problema central la necesidad de relacionar el palimpsesto con el hipertexto social, esto es, pasar de un aprendizaje secuencial (pasar por la B para llegar a la C), y mirar como hoy las nuevas generaciones están asimilando conoci-

mientos que son de hipertexto, conectan una cosa con otra, lo que antes ni siquiera se lo podía sospechar. Está emergiendo otra manera de pensar, pues las tecnologías permiten a niños y jóvenes encontrar nuevas relaciones entre las cosas y entre conocimientos. La gran variedad de información a la que nos enfrentamos, permite más posibilidades de acercarnos a ellas y ya no existen recetas. Me parece que el secreto (y esto ya lo han dicho muchos pedagogos) estaría no tanto en enseñar muchos contenidos con respecto a tal a cual área; sino mas bien, ofrecer herramientas para poder manejar/descifrar paquetes de información que serán de amplio alcance (miremos por ejemplo, la internet).

Pero sigue estando presente la gran interrogante: "Y dónde está el proyecto educativo capaz de hacerse cargo de lo que los medios – especialmente los audiovisuales – tienen de y hacen con la cultura cotidiana de las mayorías?" Como respuestas a esta inquietud, surgen nuevos modos de acercamiento a los medios. Un uso creativo de estos (televisión, vídeo, computador...) sólo será factible en una escuela que transforme profundamente su modelo y su praxis de comunicación; esto se dará cuando se pase de un modelo que secuencialmente unía paquetes de contenidos hacia otro, "descentrado y plural, cuya clave es el encuentro del palimpsesto y el hipertexto", esta escritura del montaje. Y el educador, "de mero transmisor de conocimientos se transforma en formulador de problemas, interrogantes, sistematizador, coordinador de equipos, memoria viva de la institución que hace relevo y posibilita el diálogo entre generaciones". Este diálogo generacional parece ser una tarea que a la educación le corresponde restaurar.

La memoria colectiva de los pueblos en otras épocas estaba sintetizada en la generación de los mayores, en el más anciano de la comunidad recaía la tarea de catalizar la memoria de ese pueblo, lo que hoy parece ser tarea de ordenadores, la computadora se ha vuelto una herramienta imprescindible. una urdimbre informática que da la vuelta el mundo. En él ponemos nuestra confianza "ciega" para consultar desde una receta alimenticia hasta la última publicación de un autor favorito. La computadora, al igual que la televisión ocupa hoy un espacio importante en los hogares e instituciones de todo el planeta. Pero de igual forma está presente en la escuela (en la educación), y con su presencia cada vez más acentuada tenemos que buscar nuevas formas de dialogar. Un diálogo mediado por el escenario de los medios entre educadores y educandos (si todavía es posible hablar con esta división tradicional). Un diálogo crítico y creativo que permita continuar haciendo de la educación una de las tareas más nobles del ser humano.

Cultura, comunicación y educación parecen ir juntas, inseparables, porque son tareas netamente humanas que han sido didácticamente separadas y autónomamente desarrolladas, pero que se juntan para la educación. Cada una de éstos sectores del conocimiento con sus propios códigos y lenguajes nos invitan hoy a poder conjugar y entablar acercamientos; las ciencias sociales son tan dispersas y especializadas, pero a la vez tan íntimamente ligadas y sería un error no propiciar este encuentro que nos inquieta y estimula al mismo tiempo. «

3 nuevas ofertas académicas

en la **Universidad del Azuay**

1. MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA

Destinatarios:

Profesores de carreras humanísticas, arquitectos, sociólogos, antropólogos, artistas, diseñadores, trabajadores sociales, funcionarios públicos y de ONGs vinculados al desarrollo cultural.

Modalidad:

La Maestría permite optar por los siguientes títulos:

Master en estudios de la cultura
Master en estudios de la cultura con mención en arte y diseño
Certificado en crítica de arte

Objetivos:

Proporcionar una adecuada comprensión de los fenómenos culturales contemporáneos, desde la perspectiva crítica de las diversas teorías desarrolladas tanto a nivel mundial como en América Latina, además de proporcionar las herramientas adecuadas para la implementación de proyectos culturales.

Contenidos:

Teoría de la cultura, Proyectos culturales, Área de diseño, Área de arte

MENCIÓN EN ARTE Y DISEÑO

Objetivos:

Proporcionar conocimientos y destrezas necesarias para enfrentar los retos actuales del diseño así como sus proyecciones futuras, además de un manejo contemporáneo de las artes plásticas y de los procesos y procedimientos críticos.

Contenidos:

Historia del diseño contemporáneo, Teoría del diseño, Diseño y marketing, Innovación y diseño, Comportamiento organizacional, Liderazgo y trabajo en equipo, Diseño y gerencia, Análisis estratégico.

CERTIFICADO EN CRÍTICA DE ARTE

Contenidos:

Historia del arte contemporáneo, Crítica de arte, Corrientes estéticas contemporáneas, Arte popular

RÉGIMEN ACADÉMICO

La Maestría tiene una duración de dos años: un año de estudios

presenciales y un año de elaboración de tesis. El año presencial se concreta en una semana al mes con un horario de lunes a viernes de 07h00 a 10h00, 16h00 a 21h00.

El título de Master en Estudios de Cultura exige la aprobación de 60 créditos (40 de módulos presenciales y 20 de tesis)

Para la Mención en Arte y Diseño, se tienen que aprobar 60 créditos: 40 en módulos presenciales (24 generales y 16 en arte y diseño); 20 créditos de tesis.

Certificado de Crítica de Arte: 10 créditos en el área de arte y teoría de la cultura.

Inicio: noviembre de 2001

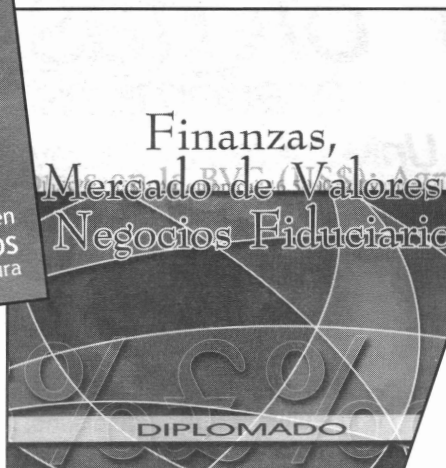
2. DIPLOMADO EN FINANZAS, MERCADO DE VALORES Y NEGOCIOS FIDUCIARIOS

DESTINATARIOS: Profesionales de diferentes disciplinas con título universitario final de carrera.

CONTENIDOS:

Introducción al mercado de valores
Contabilidad financiera
Matemáticas financieras
Estadísticas
Legislación bursátil
Finanzas corporativas y análisis financiero
Análisis fundamental y técnico
Inversión en renta fija y variable y valuación de acciones
Mercado de capitales
Operaciones en bolsa
Visita a la bolsa de valores (BVG)
Fiducia y titularización

MODALIDAD DE ESTUDIOS:
Estudios presenciales con una



carga horaria de 10 horas semanales comprendidas entre los viernes por la tarde y los sábados.

Duración: 14 de septiembre de 2001-23 de febrero de 2002

Docentes: Bolsa de Valores de Guayaquil, Universidad del Azuay

Título: Diplomado en Finanzas, Mercado de Valores y Negocios Fiduciarios

3. ESPECIALIZACIÓN Y MAestrÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

DESTINATARIOS:

Exclusivamente profesores universitarios con título profesional de tercer nivel y en ejercicio de la cátedra.

MODALIDAD:

Para obtener el título de Magíster se deben aprobar tres módulos:

La enseñanza en la Universi-

dad: mediación pedagógica, educación alternativa, instancias de aprendizaje, tratamiento del contenido, prácticas de aprendizaje, evaluación y validación.

El aprendizaje en la universidad: repensar la labor educativa y la juventud, lenguajes modernos y posmodernos, teorías y recursos de aprendizaje, mediación pedagógica de las tecnologías.

La investigación en la universidad: problemas de la universidad en el mundo contemporáneo, problemas de la universidad ecuatoriana, problemas de la enseñanza-aprendizaje, relación entre necesidades sociales y oferta universitaria, problemas de los sistemas de evaluación y aprendizaje, las nuevas tecnologías y la docencia universitaria.

Además, los estudiantes deben elaborar y defender una tesis.

Para la Especialización se de-

berán aprobar los dos primeros módulos y elaborar los textos paralelos, consistentes en el testimonio escrito sobre las experiencias del aprendizaje.

El texto paralelo acumula las sugerencias de trabajo indicadas en el texto base, reflexiones, relación texto-contexto, testimonios, vivencias, informaciones, crítica. Es un testimonio fehaciente del proceso de auto aprendizaje.

TÍTULOS:

» **Especialista en Docencia Universitaria**

» **Magíster en Docencia Universitaria**

Duración:

Especialización: septiembre 2001-octubre 2002

Maestría: septiembre 2002-septiembre 2003

el lenguaje
el lenguaje
el lenguaje

C R I T E R I O S

3



S A R A
V A N É G A S
C O V E N Á
Profesora de la
Universidad

la literatura

¿Una pérdida de tiempo?

¿Para qué sirve la poesía? ¿Para qué sirve la literatura? ¿Para qué sirven las humanidades?. Se pregunta la gente a menudo.

Ensayando una respuesta a estas cuestiones, la Profesora Graciela Carielo (IV Festival Latinoamericano de Poesía, Rosario, Argentina), preguntaba a su vez: ¿Y para qué sirve el amor?

(En el mismo contexto, Borges se interrogaba acerca de la utilidad del sabor del café)

Y es que, si en épocas anteriores la LITERATURA -así, con mayúsculas- era la gran justificadora de la vida (Aristóteles la consideraba "más científica y sería que la Historia, porque la poesía tiende a dar verdades generales mientras la Historia da hechos particulares"), hoy, por el contrario, en un mundo tan vertiginosamente mutante,

tan metalizado y hostil a los valores humanos, con una marcada tendencia a la "pereza intelectual", a "no pensar, no criticar, no reaccionar" (José Sarago), es ella la que requiere ser justificada.

(Ciertamente estamos hablando de la Literatura en su forma tradicional y específica, dejando de lado, por el momento, teorías actuales que coinciden en determinar el carácter literario de muchas otras manifestaciones del espíritu humano, como son los textos históricos, las expresiones lingüísticas de los pacientes en el psicoanálisis, y aun construcciones no puramente lingüísticas (sistemas de relaciones sociales, estructuras míticas, etc.); las mismas que pueden ser mejor interpretadas a la luz de ciertas lógicas de expresión y convenciones discursivas provenientes de la Literatura. -Hecho que confirma, por otro lado, la intuición de que no solo los literatos, sino toda mente humana opera "literariamente", aun sin saberlo; ¿acaso no escuchamos siempre que de poetas y locos todos tenemos un poco?)

Se ha dicho, entonces, que la Literatura es "un lugar de encuentro atemporal de dos almas sensibles y afines: la del creador y la del lector" (Charles du Bos), postulado reivindicatorio de las obras clásicas, que lo serían no por antigüedad, sino más bien por su capacidad de mostrarse siempre nuevas y de hablar a cada generación en su propio lenguaje; y que releva, de paso, el carácter eminentemente apelativo, dialógico de esta ciencia-arte.

También se la considera como un espacio lúdico, ante todo. Pues, si pensamos en las diferentes imágenes que utiliza, en las metáforas, verbigracia, al llamar "casa de los pájaros" al viento, "bostezo de la tierra" a la caverna, o "luna de pergaminos" a la pandereta, ¿no se requiere un cierto ejercicio mental de adivinación para captarlas y gozarlas plenamente?

Y qué decir de los juegos de ingenio propios de las novelas policiales, los relatos de ciencia ficción, ...

Así mismo hay quienes la entienden como el lugar privilegiado para la evasión -sí, una especie de droga elegante-: La Li-

teratura como "el mejor corcel para escapar de la vida" (Gustave Flaubert), el vehículo ideal para soñar despiertos, para vivir las aventuras que siempre imaginamos, pero en una realidad diferente a la cotidiana; porque ella nos permite asomarnos a

los conceptos claves del psicoanálisis provienen, precisamente, de la Literatura: complejo de Edipo, narcisismo, complejo de Electra ...)

Y no faltan los que se sirven de ella como instrumento idóneo

de los pueblos.

Claro que no son éstas todas las posibilidades que abre la Literatura a sus seguidores, pero sí, quizá, las más notables y evidentes.



otras dimensiones vitales (como nos lo enseñan las historias de Julio Cortázar, por ejemplo).

Desde otro ángulo de percepción, la Literatura puede constituirse en terapia. Y, entonces, se sitúa muy cerca del psicoanálisis: Cuántas veces el lector descubre en las obras casos y personajes con los que identificarse, y logra así entender mejor sus propios conflictos. (No olvidemos, por otra parte, que

para la difusión de sus ideas: la Literatura como arma de denuncia y de combate (Nicanor Parra, Jorge Icaza, J. P. Sartre, ...).

Ahora, en un terreno más práctico aún, sabemos, el trato con la Literatura contribuye eficazmente al perfeccionamiento en el uso del lenguaje, incita a la escritura, promueve la lectura - factores todos ellos indispensables en el desarrollo sostenido

En conclusión:

La Literatura crea conciencia, forma la sensibilidad, excita pasiones, reelabora experiencias y saberes; es, por tanto, fuente de conocimiento y de placer. Y refuerza los valores que unen a un grupo, afianza su identidad, expresa sus ideales, da legitimidad a su sufrimiento. Es decir, hace la vida más humana.

¿Una pérdida de tiempo? «

fanatismo y violencia



Claudio
Malo
González
*Profesor de la
Universidad*

En el universo cristiano el ser humano ha recibido el apelativo de "rey de la creación". Nuestro siquismo superior unido a la libertad nos ha permitido ser creativos y modificar los entornos mediante la tecnología. Hemos inventado herramientas y maquinarias que nos permiten una mejor relación con la naturaleza y las personas. Se supone que estas dotes superiores deben confluir para mejorar la calidad de vida y desarrollo de nuestras potencialidades.

Estas virtudes están ulceradas por perversiones que conducen a la destrucción de los demás y que, institucionalizadas y a veces sacralizadas, degeneran en guerras. La creatividad se ha tergiversado para construir, con demencial persistencia, artefactos y máquinas para matar con creciente eficiencia. La guerra convencional supone enfrentamientos de entrenados grupos armados. Las innovaciones en la técnica y el arte de matar han

hecho que en un conflicto armado, ciudadanos civiles —incluidos niños y ancianos— reciban el impacto de estas atrocidades como trágicamente testimoniaron Hiroshima y Nagasaki.

Con todos sus horrores, la guerra está sujeta a unas cuantas normas; "armas" como los gases asfixiantes han sido vedadas, la vida de los que se rinden debe ser respetada. Mientras las hostilidades se mantienen, los países en guerra, organismos internacionales y otros estados negocian para poner fin a la violencia. Mientras persiste, militares y civiles cuentan con medios para prevenirse de las mortíferas agresiones.

El terrorismo sobrepasa los horrores de la guerra. Su "éxito" depende de cuán bien se guarden los secretos de planificación y realización. Los terroristas actúan ocultos, pero sus blancos están a la vista y desapercibidos del ataque. El terro-

rista mata sin combatir, sin dar oportunidad de defensa a sus víctimas. Importa la magnitud del daño, no la condición de quienes lo reciben. Su propósito es aterrorizar, y en su perversa lógica, si quienes mueren son personas pacíficas, inválidos, niños y ancianos, tanto mejor, pues el miedo y la repulsión son mayores. Las reglas de la guerra se rompen en los instrumentos de terror, aviones de pasajeros se convierten en misiles, vehículos de transporte en bombas. Todo vale con tal de que cumpla la tarea de matar.

Al delincuente común que ciega vidas se lo considera un desadaptado social, un enfermo mental, un ser perverso que debe ser aislado del entorno social. Al terrorista, sus adeptos lo consideran un héroe merecedor de aplauso, culto y hasta recompensas celestiales, pese a que sus acciones se dirigen contra gente inocente y se pla-

nifican con alevosía y premeditación.

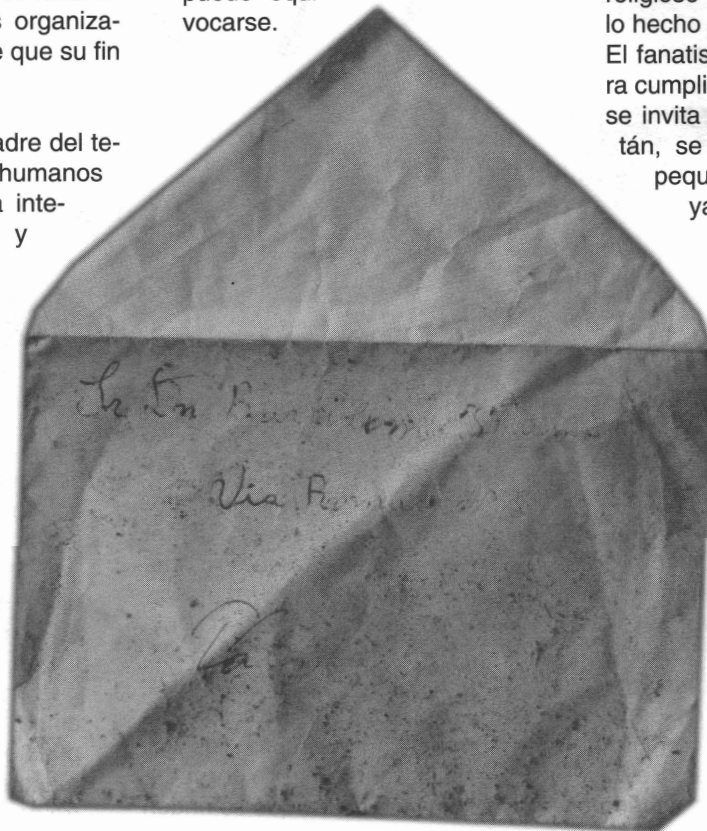
Todo acto humano parte de algún planteamiento que lo justifica, de motivaciones que lo legitiman. La guerra supone defensa de la patria o de la causa. ¿Qué sustenta, racional o irracionalmente el terrorismo? No el ejecutado por perturbados mentales ni como venganza, sino el que parte de fríos razonamientos, meticulosas organizaciones y creencias de que su fin es bueno.

El fanatismo es la madre del terrorismo. Los seres humanos somos una dinámica interacción de razones y pasiones. El razonamiento invita a comportamientos equilibrados, pues la evaluación de causas y efectos está en su esencia. Las emociones dan vigor a las acciones induciéndonos a actitudes de adhesión o rechazo de diversa intensidad. La razón, huérfana de emociones, puede convertirnos en frías computadoras. Las emociones ajenas, al razonar, pueden culminar en explosiones irreparables. El fanatismo destierra el razonamiento y se niega a aceptarlo cuando de tomar decisiones se trata.

El fanatismo surge y crece cuando las personas se adhieren emocionalmente a reales o supuestas verdades, ideas o creencias que incitan a realizar acciones. El fanatismo cree en la posesión absoluta e incuestionable de la verdad y del bien. Quienes no están de acuerdo

con estas posiciones están en el error y el mal, lo que torna lícito y encomiable su destrucción por cualquier medio, so pena de transigir con el "gran satán".

Si el fanatismo parte de creencias religiosas, su fuerza y determinación es mayor. La verdad y el bien están avalados por Dios, y Dios no puede equivocarse.



Las religiones casi siempre consideran que el paso por la tierra es transitorio y que el destino definitivo está en la otra vida. Morir por la causa de Dios, defendiendo su verdad, es asegurar éxito en el destino final al ingresar por siempre al paraíso y disfrutar de sus encantos. Cualquier medio es lícito ante la grandiosidad divina del fin; si los que mueren son infieles, merecido lo tienen pues están en el mal y el error. La destrucción de bienes materiales poco importa pues la última y definitiva reali-

dad es inmaterial.

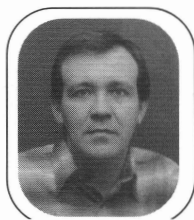
El fanatismo no es patrimonio de ninguna religión ni posición política, es una grotesca deformación que tergiversa groseramente el complejo mensaje de las mismas, centrándose en disposiciones aisladas de los libros sagrados y sacándolas de contexto. Torpe sería atribuir a todos los integrantes de un credo religioso responsabilidades por lo hecho por minorías fanáticas. El fanatismo recurre al odio para cumplir con sus propósitos; si se invita a combatir al gran satán, se está alentando a los pequeños satanes que subyacen en todas las personas.

El fanatismo está hermanado con el odio cuya meta es la extinción de lo odiado y cada acto terrorista es un paso hacia el último fin. Sus actores entran en la categoría de mártires. Su obnubilación apaga la dimensión del amor, esencia de algunas religiones que invitan a renunciar a las vidas personales para aliviar el dolor y el

sufrimiento de los otros, como lo hizo Teresa de Calcuta.

El acto terrorista más grande de todos los tiempos nos invita a pensar en la inmensidad de la miseria humana. Reconfortémonos con la frase de Albert Camus: "a pesar de todo, creo que en el ser humano hay más cosas dignas de admiración que de desprecio".

las Víctimas tienen la culpa



P. Marco
Matamoros
Pereira,
Profesor de la Facultad
de Teología.

Toda la historia de Occidente se puede resumir en un sólo tema: las víctimas tienen la culpa, el victimario es inocente. A lo largo de los últimos siglos, ha sido el victimario del mundo entero. Pero, para el Occidente el resto del mundo tiene la culpa y al perseguir esta culpa, es un victimario heroico e inocente.

La sangre derramada, producto de las sistemáticas destrucciones de culturas milenarias no deja manchas; las continuas invasiones y colonizaciones con millones de víctimas son "encuentro de culturas"; la aniquilación de pueblos "inferiores" se la hace en nombre de la civilización y las buenas costumbres. La historia de Occidente está llena de colonialismo, racismo, trabajo forzado, múltiples formas de esclavitud, destrucción de culturas, exterminios, desapariciones colectivas y selectivas. Para ello se ha valido de todos los medios a su

alcance: políticos, económicos, militares, religiosos, culturales, simbólicos, etc. Pero este llamado Primer Mundo, Cristiano, Noroesteado y Occidentalizado tiene las manos limpias. Al contrario: acusa y denuncia a todo el mundo y en estas últimas décadas se ha convertido en el guardián de los derechos humanos universales. La diplomacia internacional en general se mueve alrededor de sus conceptos. No por nada, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se encuentran los "responsables" del cuidado de la paz y de la vida de la humanidad. Solo ellos pueden unirse y declararle la guerra al "resto". Todas las demás guerras son propias de pueblos bárbaros e incivilizados.

Todas las víctimas de estos genocidios, no cuentan, no existen, sencillamente no se ven. Esta historia es una larga secuencia de holocaustos humanos que parecen ser lo contrario de lo que son. Parecen ser castigos merecidos, producto de sus torpes relaciones. Este Primer Mundo vigila, controla e interviene ahí donde se violan los derechos humanos. Interviene con fuerza, con "Justicia Infinita" ahí donde los "otros", no cumplen las reglas impuestas. En estas intervenciones se violan los derechos humanos como jamás han sido violados. Se hacen guerras que jamás se

han hecho, se estrenan armas que no se conocían.

El final del siglo pasado y el comienzo de éste muestra enfrentados a un Mundo Rico y a un Mundo Pobre y que nosotros pertenecemos a este último mundo que es un espacio humano que se torna cada vez más innecesario en términos económicos. Estas últimas décadas nos muestran a un mundo polarizado en un Mundo Rico y fuerte y un Mundo Pobre y débil. La expresión Primer Mundo o Mundo Rico designa en realidad, las acciones propias de sociedades como Estados Unidos y sus "aliados" que controlan, bajo diversas formas, la mayor parte de la producción y deciden, al mismo tiempo, su sentido. Son, desde este punto de vista, los "dueños del mundo", como lo demostraron en 1991 durante la primera fase de la guerra contra el pueblo de Irak. La hegemonía y riqueza de este grupo de sociedades están ligadas a su concepción y utilización del poder (económico, tecnológico, político, geopolítico, cultural, religioso, ideológico) como un poder que se emplea contra otras sociedades (neocolonialismo), contra otros seres humanos (explotación, alienación) y contra la naturaleza (destrucción del hábitat).

Desde luego, esta destructividad

multiforme se revierte también contra quienes se consideran a sí mismos actores o sujetos de este sistema de destructividad. Las élites civiles y militares del Mundo Rico o sus pueblos. Lo preocupante de esta reversión, ineludible, por lo demás, es que las sociedades poderosas se muestran ciegas o quieren mostrarse ciegas respecto de la destructividad inherente a sus propias acciones. Este Primer mundo es, por lo tanto, para los pueblos pobres, sinónimo de acciones destructivas, derrochadoras y desesperanzadas. Y es destructivo no

porque las sociedades son todavía y al mismo tiempo incapaces de percibir y valorar que su forma de imponer y realizar el "desarrollo" o el crecimiento es criminal, destructivo y también autodestructivo. A este proceso de destructividad y autodestructividad se le llama comúnmente "progreso", "civilización" o "cultura". Pero es claro que se trata de progresos, civilidades y culturas falsos. Solo que las sociedades y las élites que creen beneficiarse de la dominación que ejercen contra la naturaleza y contra los seres humanos y contra sí mismas tienden a perci-

bir su destructividad como logros, como metas de las que pueden sentirse orgullosas. Nuestros pueblos suelen valorar al Mundo Rico y su poder por el espejismo que proyecta de sí mismo y de alguna manera "lo llevamos en el corazón"

En este contexto hay algunas maneras de parar esta destrucción y autodestrucción: invirtien-



do el actual orden económico mundial; reconociendo la diversidad y multiplicidad de rostros; escuchando los lamentos de millones de hombres y mujeres cuyos gritos llegan hasta el cielo esperando una respuesta que no les llega de ninguna parte y, por supuesto, reconociendo a la víctimas como tales y no como culpables.»

Occidente controla el mundo que conquistó y lo está destruyendo.

Occidente controla el mundo que conquistó y lo está destruyendo.

el r i e n t a l i s m o



Elisa M.
Gonzalez
Alumna del
Postgrado

El orientalismo es al tiempo que un discurso, una epistemología y un método devenido de una autoridad institucional que ha fungido como visión del mundo con rasgos políticamente definidos. De allí que el orientalismo a decir de Said sea "... una estructura erigida en el centro de un conflicto imperialista" conflicto que se representa y se elabora como investigación pero también como ideología manifiestamente partidaria.

Empero, el orientalismo no es simplemente un tema político reflejado en la cultura o en las instituciones, o una conspiración de Occidente contra Oriente; se trata más bien de la elaboración de una distinción geográfica básica y de intereses. Corresponde a un discurso que se produce y existe por un intercambio desigual con varios tipos de poder. El orientalismo es verdaderamente, una dimensión importante de la cultura política e intelectual moderna

que tiene que ver más con Occidente que con el propio Oriente. Sin embargo, hay que reconocer que la persistencia de los sistemas hegemónicos y las coacciones que éstos imponen en la cultura son productivas y no simplemente inhibitoras, en la medida en que se produce un intercambio dinámico entre autores individuales y las grandes iniciativas políticas que generaron Imperios y en cuyo territorio intelectual e imaginario se han producido escritos que han dado lugar al Orientalismo.

Dos han sido fundamentalmente las estrategias frente al conflicto del imperialismo: una textual contra toda coyuntura antropológica, a la que Said llama "respuesta estética"; y otra, concentrada en la práctica o "reductivamente pragmática". Pero ni una ni otra pueden mantenerse como metodologías interpretativas fuera de las circunstancias históricas concretas de las que ha derivado el orientalismo. Y es que el problema teórico radica en la paradoja de quién habla, para qué y para quién y desde dónde, por lo tanto, no es posible un sentido

esencial y fijo de la representación; categoría ésta que posee múltiples contextos y contenidos semánticos: el referente a la otredad, a la diferencia, condicionada obviamente al contexto histórico y global. Pensar en la otredad, en la celebración de la diferencia, es un asunto peligroso dado que no se diferencia sustancialmente del proyecto imperialista.

La categoría de "Orientalismo" como modo de relacionarse y apropiarse de Oriente desde la perspectiva y experiencia de Europa Occidental, define precisamente un discurso sobre lo Otro, al mismo tiempo que explica por contraposición su propia diferencia. Esto es, como efecto de una construcción, heredera de un saber que conoce, justifica, controla y define las condiciones de su legitimación.

El orientalismo expresa y representa un punto de vista cultural e ideológico, un modo de discurso que se apoya en instituciones, vocabularios, imágenes, burocracias, etc. Y es que sin los procesos filosóficos e imaginativos que han estado presentes, tanto como formas

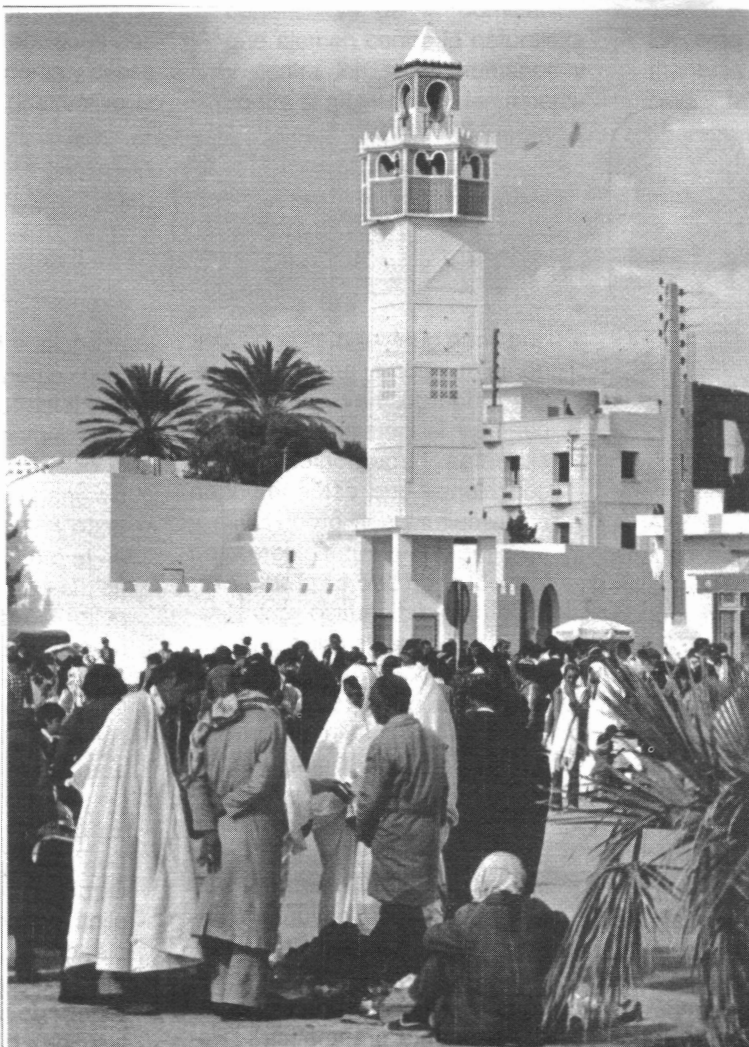
de historiografía, sociología y antropologías, el orientalismo no hubiera sido posible, así como tampoco la visión "sobre lo otro" y sobre sí mismo.

Orientalismo refiere, de manera general a su acepción académica, no "natural", designando con ello instituciones de este tipo, estudios de especialistas en áreas culturales que mantienen en sus doctrinas tesis sobre el Oriente y lo oriental. Pero dice también de un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y Occidente. Se trata de una institución colectiva que se relaciona con Oriente; esta relación consiste en hacer declaraciones, adoptar posturas, describir, enseñar, colonizar y decidir sobre él. Occidentalismo es, pues, un estilo occidental que pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente.

El fenómeno del orientalismo, puntualiza Said, no trata de la correspondencia entre Oriente y orientalismo, sino más bien de la coherencia interna creada del orientalismo y sus ideas sobre Oriente, de donde se sigue la importancia de entender sus configuraciones de poder. En tanto que la

relación entre Occidente y Oriente es una relación de poder y de dominación.

Para definir con propiedad la categoría orientalismo, el autor se vale de la noción foucaultiana de discurso. El orientalismo debe ser estudiado como discurso si se quiere dar cuenta de la manera cómo, a partir de una disciplina tan sistemática, a Europa le ha sido fácil manipular y



dirigir Oriente política, sociológica, militarmente, imaginariamente, etc.; pero también determinar por qué el orientalismo como tal se ha mantenido como autoridad que pone límites de pensamiento y de acción, constituyéndose en una verdadera red de intereses.

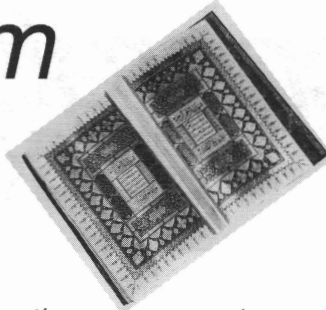
Lo que pretende mostrar Said es cómo ocurre este proceso y de qué manera la cultura europea ha adquirido fuerza e identidad en detrimento de Oriente, considerándolo como una forma inferior a partir de la construcción de un discurso excluyente que funciona diferenciando grandes individualidades históricas, que son ellas mismas categorías reflexivas, principios de clasificación, reglas normativas, tipos institucionalizados.

Oriente no es un tema sobre el cual se tenga libertad de pensamiento o de acción.

El tema del orientalismo nos pone frente a frente con el hecho de reconocer que el imperialismo político rige un campo de estudios, de instituciones académicas, de imaginación, que no puede ser eludido intelectual e históricamente. El orientalismo como fenómeno cultural e histórico, como obra humana voluntaria en toda su complejidad y valor deberá ser estudiado sin perder de vista la unidad entre la acción cultural y las tendencias políticas, el Estado y las realidades de dominación, que tienden a reproducirse.

El orientalismo así entendido no es privativo de Oriente; como categoría de análisis es aplicable también a otras latitudes geográficas y también intelectuales.

Los V del islam pilares



C R I T E R I O S

"Ciego no es quien carece de vista, sino quien tiene ciega su mente".

"¿Queréis que os diga quién es el más poderoso de vosotros? Es aquel que se domina en la cólera".

"Todo requiere de una llave: la del paraíso es el amor a los pobres y necesitados".

"Si no sientes ningún pudor, haz entonces lo que quieras".

"Sé en este mundo como un extranjero o un transeúnte".

(Fragmentos del Hadit, conjunto de dichos de Muhammad)

Se entiende por "pilares del Islam" las cinco manifestaciones o actos que recogen básicamente su contenido dogmático y sus aspectos de culto o rituales. Como apreciación básica y general hay que subrayar, desde un principio, la extraordinaria simplicidad de ese contenido dogmático, muy lejos de las complicadas elaboraciones que caracterizan a otras religiones, y la evidente dimensión social de esos principios culturales.

»NO HAY MÁS DIOS QUE DIOS

La base del Islam es creer de corazón que no hay más dios que Dios (Allah, en árabe), Creador, Único, Verdadero, y que Muhammad (el lleno de elogios, Mahoma) es su Profeta y Mensajero ante la Humanidad. El testimonio de esta creencia consiste en proclamarla delante de dos testigos

de garantía, y no es necesario para Dios, pero sí para la ley. Esta profesión de fe musulmana constituye el primer pilar, y le hace a uno legal y socialmente musulmán. Conviene explicitar, sin embargo que, al creer en Muhammad como profeta, se admiten implícitamente otras creencias: en los ángeles, en los profetas anteriores —entre los cuales está, naturalmente Jesucristo—, en los Libros Sagrados: Torá (la ley de Moisés) y el Evangelio, y también en el Juicio Final.

» LA ORACIÓN

La oración es el segundo de estos cinco preceptos. El musulmán está obligado a hacer esta oración ritual cinco veces al día: al alba, a mediodía, a comienzos de la tarde, al crepúsculo y por la noche. Esta oración sigue un ritual marcado con la recitación de la Fatiha o capítulo de la introducción al Corán, y diversas plegarias e inclinaciones, en número variable según la oración, entre dos y cuatro. Antes hay que cumplir con el requisito de las abluciones y elegir un lugar limpio para hacer la oración. En realidad no es necesario que sea una mezquita, aunque se prefiera. La oración colectiva del viernes tiene quizá un especial significado, por ese carácter comunitario tan querido al Islam, pero es como otra cualquiera, con el añadido de la prédica. En este caso, la mezquita sí adquiere mayor importancia. La oración debe hacerse en dirección a La Meca —aunque en principio fue hacia Jerusalén— y ello está señalado en la mezquita por el muro frontal de la qibla propiamente, aunque quizá adquiriera una sim-

bología el nicho del mihrab. Es un acto de intensa concentración y de buena intención.

» EL AYUNO

El ayuno, tercer pilar, consiste en abstenerse de comer, beber, fumar y realizar todo acto sexual a lo largo de los treinta días del mes de Ramadán, desde el alba a la puesta del sol —"desde que se distingue un hilo blanco y otro negro, hasta que se confunden" como metafóricamente dice el propio Corán—. Este precepto esencial tiene, sin embargo, exenciones y facilidades, que atañen preferentemente a enfermos, ancianos, niños hasta cierta edad, y viajeros. Las "interrupciones nocturnas y especialmente la gran fiesta final de "Ruptura" del ayuno, suponen momentos de especial significado expansivo familiar y comunitario, de honda alegría.

» LA LIMOSNA

La limosna es el cuarto precepto islámico, pero propiamente la limosna obligatoria, pues puede haber también una limosna voluntaria, recomendada. En realidad, está planteada en términos más bien elásticos y subjetivos, claramente enlazados con la intención personal, pues consiste en que el rico dé al pobre, anualmente, una parte de lo que tiene. Puede darse también a los no musulmanes.

» LA MECA

La peregrinación a La Meca, quinto pilar, ha de hacerse el mes de Du-l-Hiyya, dos después del Ramadán. Es obligatoria una vez en la vida, para los musulmanes que tienen salud y posibilidades económicas de realizarla, aun en la forma más modesta. En la ciudad Santa, el peregrino participa en diversas actividades rituales, de profundo sentido social y comunitario, en el que adquieren especial y relevante significado los principios islámicos de igualdad, hermandad, unidad y tolerancia.

(Pedro Martínez Montávez, El Islam, Barcelona, Salvat, 1981) «

las energías renovables



Francisco
Vázquez
Calero
Profesor de la
Universidad

Al analizar la estructura energética mundial, encontramos grandes desequilibrios. La excesiva dependencia de fuentes agotables como petróleo, gas, uranio, etc., conlleva la necesidad de un cambio urgente en las conductas de consumo a medio y largo plazo para poder garantizar la utilización de los medios a los que nos hemos habituado.

El empleo de la combustión para generar energía está provocando importantes impactos ambientales a nivel local y mundial. De todos es conocido el efecto que tienen las emisiones de CO₂, NO_x y otros gases sobre el calentamiento global del planeta, provocando desequilibrios en la naturaleza que pueden manifestarse, si es que todavía no lo están haciendo, en desastres naturales.

Al continuar con el ritmo actual de consumo energético, el pe-

tróleo y el gas natural se agotarán en los próximos 50 años; es lógico que nos veamos inmersos en una crisis.

Frente a la situación de desequilibrio en el sistema energético mundial, se propone un cambio de mentalidad hacia un uso racional de la energía, optimización del uso de los recursos energéticos agotables, ahorro en todos los sectores de consumo y utilización de fuentes de energía renovables. Es fundamental diseñar y desarrollar sistemas que permitan el aprovechamiento de los recursos energéticos locales que no sean agotables, que no dañen el medio ambiente y que, además, permitan mejorar la calidad de vida.

La radiación solar, el agua, el viento, los cultivos y desechos, el mar o el calor interno de la tierra, son fuentes de energía renovables. Hoy ya se ha dado una respuesta real y eficaz a la crisis energética en varios lugares del mundo. En un artículo anterior hablamos sobre el aprovechamiento de la energía solar. Ahora nos referiremos a otras fuentes de energía renovables.

» ENERGÍA EÓLICA

La energía cinética que tiene

una corriente de aire —energía eólica— puede ser transformada en otra forma de energía como la mecánica (rotación) y esta, a su vez, puede aplicarse a bombeo, generación eléctrica, etc. El fundamento físico de la transformación se apoya en el cambio de cantidad de movimiento de una corriente de aire cuando es interceptado por una superficie de perfil adecuado conocido con el nombre de pala o aspa.

El aprovechamiento eólico para la producción de electricidad se realiza por medio de aerogeneradores que pueden ser instalaciones aisladas, es decir sistemas individuales de pequeña potencia, no conectados a red, cuyo objetivo suele ser la electrificación de viviendas. Funcionan en forma autónoma o como parte de sistemas mixtos acoplados a otros sistemas de generación, ya sean fotovoltaicos o a pequeñas plantas termoeléctricas. Pueden ser también instalaciones conectadas a red eléctrica general: un conjunto de aerogeneradores con potencia en torno a 100-150kW e incluso 500kW conectados a un sistema eléctrico de potencia; son máquinas sincronicas que aportan energía a la red. Estos conjuntos se denominan parque eólico. En la Unión Europea se disponía a finales de 1995 de una potencia instalada superior



a 2.473 MW; en los EE.UU., 1.770MW.

» ENERGÍA HIDRÁULICA

Debemos limitar su aplicación a minicentrales o microcentrales constituidas por un conjunto de instalaciones necesarias para transformar la energía potencial de un curso de agua en energía eléctrica disponible. Este tipo de aplicación ha tenido un beneficioso resultado en nuestra región. Proyectos como Saucay, Saymirín, a nivel de minicentrales, y Molleturo, a nivel de microcentrales, son ejemplos palpables.

» LA BIOMASA

Este término incluye toda materia viva existente en determinado lapso. Es el conjunto de materia orgánica de origen vegetal o animal, incluyendo los materiales procedentes de su transformación natural o artificial. Dentro de la biomasa energética se engloba a todos aquellos materiales que siendo biomasa son susceptibles de utilizarse como elementos para combustión, producción de biogás o de biocombustible. Hay varios tipos de biomasa:

Biomasa natural es la producida por los ecosistemas naturales, como los bosques. La presión que se ejerce sobre estos sistemas debe ser menor que su ca-

pacidad de regeneración. La biomasa residual utiliza los residuos o subproductos que se generan de las diferentes actividades humanas, agrícolas, ganaderas, forestales. Utiliza también los llamados residuos biodegradables y los residuos sólidos urbanos. Hay también los llamados cultivos energéticos que se realizan con el fin exclusivo de obtener materiales destinados a su aprovechamiento energético, como los llamados biocarburantes, tales como el *etanol* y otros alcoholes que comienzan a tener aplicaciones incluso en la transportación pública como en el caso brasileño.

» ENERGÍA GEOTÉRMICA

Es un recurso que proviene del calor interno de la Tierra; puede ser aprovechado según el grado de concentración y su nivel térmico. En el subsuelo la temperatura crece con la profundidad, es decir, existe un flujo de calor desde el interior de la tierra. Los métodos de aprovechamiento dependen sobre todo del nivel térmico disponible y del tipo de fluido existente. La aplicación de esta energía en alta temperatura para producción eléctrica en el mundo suma 6.500MW y la de baja temperatura utilizada para aplicaciones térmicas suma 11.500MW, sin contar los aprovechamientos en baños termales y piscinas.

» LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN EL ECUADOR

La ubicación geográfica, el clima, la topografía de nuestro terreno influyen para que encontremos varios sectores con alta radiación solar incidente, con vientos fuertes y constantes, saltos de agua, residuos orgánicos, fuentes termales, recursos renovables con grandes posibilidades de explotación.

El desarrollo de tecnologías para explotar racionalmente estas fuentes de acuerdo con nuestras condiciones y necesidades y la aplicación de tecnologías externas que se adapten a nuestro medio, permitirán, en parte, hincar un proceso de desarrollo de energía no contaminante, sustentable, con proyección hacia el futuro.

No se puede creer que las energías alternativas sean la panacea energética, ni que den soluciones globales a los problemas de este sector en nuestro país, pero son medios no agresivos contra el ecosistema; pueden aportar a las soluciones energéticas en determinados sectores; pueden contribuir para una vida digna en los sectores rurales marginales y contribuir para la educación ambiental y la concientización de la población. «

¿Escribir? ¡Qué fácil, parecería sugerirnos esta selección de textos pertenecientes a las alumnas y alumnos de los primeros ciclos, luego de una laboriosa ejercitación en el primer nivel de Lengua-je Instrumental, asignatura recién incorporada al pénsum de algunas Facultades

"...necesitamos un espacio para nosotros mismos, un lugar en el que el resto de la gente no nos pueda interferir, y ese lugar

está en lo más profundo de nuestro ser: ese lugar que solo nosotros podemos conocer y adonde solo nosotros podemos llegar mientras mantenemos la necesaria barrera del respeto". (María Eugenia Samaniego Vintimilla, 3° de Ciencias Jurídicas)

"No importa qué tan cerca estamos unos de otros mediante el teléfono o la Internet; mientras los seres humanos sigan entendiendo las cosas según el modo de pensar de cada cual, los malentendidos seguirán existiendo y la comunicación seguirá siendo tan difícil como lo es ahora". (Elizabeth Cárdenas Ordóñez, 1° "B" Comunes)

"A mi modo de ver, creo que un alto porcentaje de malentendidos se debe a la falta de sinceridad, incluso con la propia familia o con nuestra pareja. No siempre somos capaces de expresar fielmente lo que sentimos, tal vez porque tenemos miedo de que nuestros comentarios hieran los sentimientos de las personas a quienes más amamos..." (Verónica Moscoso O, 3° de Ciencias Jurídicas)

"En 1995 escuchaba comentarios sobre el advenimiento de tecnologías novedosas. Por ejemplo, la Internet, que posteriormente sería una revolución en el campo informático. Veía con asombro cómo en cuestión de segundos una persona podía intercambiar u obtener información desde distintos puntos del mundo. Pero nunca

imaginé que gran parte de los usuarios, sobre todo estudiantes, dependerían en forma total del computador para hacer sus tareas. Teclean una dirección, escriben el tema, lo encuentran y lo imprimen, sin siquiera haber leído el contenido". (David Muñoz S., 3° de Ciencias Jurídicas)

"Quizá el problema radica en una mala comunicación enraizada en nuestra sociedad, y la base de esta circunstancia posiblemente sea la complejidad que presenta el

hombre para expresar sus ideas. Por ello, la gran satisfacción que siente cuando piensa que por momentos alguien le comprende, y esta sensación se convierte en armonía, en paz interior. Aunque sea por breves instantes". (Andrés Vázquez, 1° B, Psicología)

"A menudo me pregunto si tal vez no me expreso bien, si no soy lo suficientemente clara o si es el típico conflicto por el que atravesamos todos los padres. No creo que exista una diferencia generacional demasiado marcada; siempre me he considerado una madre joven y que anda en onda todavía. Sin embargo, a diario enfrento riñas y peleas con ellos para que entiendan ciertas cosas. Quizá no se trate entonces de un problema de comunicación, sino de esa natural rebeldía que se tiene en la infancia y que casi siempre resulta incontrolable. Yo misma aún recuerdo el trabajo que les daba a mis padres cuando pretendían someterme a algo que no me gustaba o me parecía extraño. Nunca pensé verme envuelta, pocos años después, en la misma tarea y usando frases o artimañas que conmigo tampoco surtían efecto. Sería bueno que a los padres nos enseñaran un lenguaje apropiado de comunicación infantil". (Carmen Carrasco E., 3° de Ciencias Jurídicas)

"...cada persona es un mundo distinto respecto a su forma de pensar e interpretar una u otra situación, existiendo, de esta manera,

pensamientos, sentimientos, opiniones y un sinnúmero de aspectos más que hacen de cada uno de los seres humanos un ser único e irrepetible" (Sofía Jaramillo C., 1° A de Turismo)

"La verdad es que, observando tranquilamente a todos mis compañeros, descubrí un interesante comportamiento que todos podemos verlo día a día. Solo que a veces nos tapamos los ojos con nuestro egoísmo. Si al menos du-

rante unos cinco minutos uno se para se frente a

un grupo de personas, en este caso un curso universitario, sin duda observará que se vierten tantos criterios que es difícil decidir cuál es el más apropiado. Pienso que lo mejor es captar las virtudes de cada persona y saber valorar a toda esa gente, que tiene mucho que darnos." (Andrés Martínez Moscoso, 3° de Ciencias Jurídicas)

"La dificultad para entendernos, tanto en la comunicación escrita como en la hablada, se debe a que interpretamos y entendemos los mensajes según nuestros propios puntos de vista, determinados por nuestra cultura, por nuestros intereses y aspiraciones". (Maritza Ruiz, 1° A de Psicología)

"Teníamos un profesor algo extraño. Divagaba a menudo y se podría decir que en ciertas ocasiones hablábamos idiomas diferentes. Era fácil en su clase ponerse a imaginar un día de sol en la playa, recordar a "Rachito" en la televisión y hasta pensar en qué hacer por la tarde. El tema de la asignatura, desde el inicio hasta el final del año lectivo, era siempre el mismo. Le pedíamos que nos explicara más profundamente; pero creo que para él esa palabra no tenía la misma connotación que para nosotros, pues en lugar de aclararnos la materia, resultábamos a la final más perdidos que un futbolista frente al tablero de ajedrez". (María Verónica Tello R., 3° de Ciencias Jurídicas)

Libros Libros Libros Libros



SÁBATO, Ernesto
Antes del fin, Memorias
Bs. As., Seix Barral, 1999

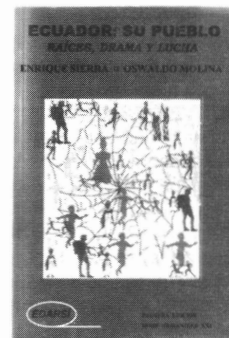
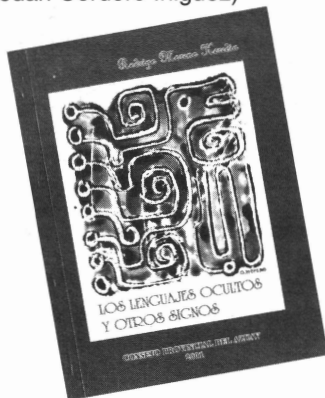
Aceptar la proximidad del final con sobriedad, con dignidad serena, sin temores y sin aspavientos. Inventar una vida fecunda en múltiples realizaciones, pródiga en interrogantes, a veces dubitativa, a veces caótica, pero siempre asumida con entereza y con un radical compromiso con la búsqueda de la verdad. Hacerlo con un lenguaje impecable, tratando de expresar las ideas más profundas, las reflexiones más densas, con sencillez sorprendente. En fin, escribir un libro de confesiones íntimas sin ocultar las miserias, las frustraciones, las flaquezas, comunicarse, quizás por última vez, con los lectores de todas las latitudes, solamente pueden, y deben hacerlo, los espíritus superiores y los escritores verdaderamente grandes. Sábato lo es, no queda duda, ya que es uno de esos hombres de nuestro tiempo que "encarna la utopía y, por tanto, está apto para el combate decisivo".

(Felipe Aguilar A.)

MORENO HEREDIA, Rodrigo
Los lenguajes ocultos y otros signos.
Cuenca, Consejo Provincial del Azuay, 2001

Es el momento oportuno para leer pausadamente, con complacencia, los poemas de Rodrigo. ¿Qué temas le han preocupado en sus últimos años? La búsqueda de un Dios que se muestra incomprendible a la razón, pero que lo halla en el amor de un Cristo clavado en una cruz. El mar con su lenguaje de olas, gaviotas y delfines. Su Bahía de Caráquez, anterior a la fatalidad de terremotos e inundaciones, naturalmente bella y admirada. Su esposa que le ha dado ocho amores casi tan grandes como su amor a Dios. En fin, el lenguaje lejano de los pueblos, adormecido en las piezas arqueológicas que cotidianamente contemplaba en su hogar. Todo visto con fino lenguaje de poeta, de hombre profundamente religioso, sensible al dolor ajeno y dispuesto a decir lo que siente con su única arma: la palabra convertida en poesía.

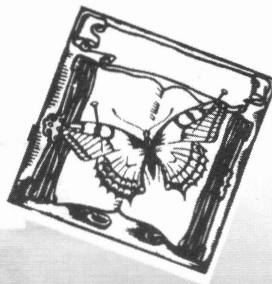
(Juan Cordero Ñíguez)



SIERRA, Enrique y Oswaldo Molina
Ecuador: su pueblo. Raíces, drama y lucha
Quito, Edarsi, 2000, 226 pp.

La crisis en desarrollo, una de las más destructivas en la vida republicana del Ecuador, induce a cuestionamientos y preguntas difíciles de resolver. La juventud, en particular la más consciente y analítica, se conmueve y se angustia: ¿por qué?, ¿cómo?, ¿quiénes?, ¿hasta cuándo?, ¿qué hacer? Sin duda resulta arduo encontrar soluciones técnicas sin pensar en cambios trascendentales en lo político y social. Además, cualquier solución necesita un tiempo prudente para dar resultados. Ecuador: su pueblo. Raíces, drama y lucha ofrece un acervo amplio y ordenado de datos y referencias para ensayar y reflexionar respuestas. Enrique Sierra y Oswaldo Molina se han esforzado en la preparación de esta síntesis de la cultura e historia nacionales", se anota en la cubierta del libro.

**Espacio
Abierto**



En el
Centenario
de **Lacan**

(1901-1981)

“El inconsciente es ese capítulo de mi historia señalado por un blanco u ocupado por una mentira: es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar; lo más a menudo, se halla ya escrita en otra parte”.



» UNIVERSIDAD DEL AZUAY
33 AÑOS AL SERVICIO
DE LA SOCIEDAD